

PRECIOS DE SUSCRICION.
MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—
Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
HABANA.—Un año, 16 pjs.; semestre, 8, y tri-
mestre, 4'25.
Los pedidos de provincias han de hacerse direc-
tamente a la Administracion de Madrid, con re-
misa de su importe en libranzas o sellos de fran-
queo.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle
de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las li-
brerías de la Victoria, pasaje de Mathen, Durán
Leocadio Lopez, San Martin, Universal, Bayili
Bailliere.
BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Ar-
ruti Sabradell.
HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 126.
Se admiten anuncios y comunicados a precios
convencionales.

Segunda serie.—Num. 286.

MADRID.

Jueves 13 de Abril de 1871.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Extracto oficial de la sesion celebrada el dia 12 de Abril
de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÁZAGA.

Abierta a las dos y cuarto, y leida el acta de la ante-
rior, fué aprobada.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Voy a hablar de una cues-
tion referente a la prueba de abusos en asuntos electo-
rales.

Un elector de la provincia de Leon me ha honrado
dirigiéndome una comunicacion, en la que se queja de
la audiencia de Valladolid, porque en las causas electo-
rales que a ella van en alzada, no entienden que los re-
cursos sean de oficio, con arreglo al art. 178 de la ley
electoral.

Tengo por una parte la aseveracion de una persona
dignísima; tengo por otra parte el respeto que la toga
española me inspira aún; quiero suponer que esto sea
tal vez un error de los dependientes del tribunal, ó de
esas personas que se suelen colocar intermedias entre
los interesados y la administracion, y he querido in-
iciar esta queja, seguro de recibir una contestacion sa-
tisfactoria.

Amante como el que más del parlamentarismo, he
avisado al señor ministro de Gracia y Justicia, a fin de
que, si le era posible, se encontrara hoy aquí, para de-
cir a los tribunales que no solo están en el caso de ad-
mitir los recursos que sobre actas electorales se les pre-
senta, sino que deben recibir todas causas de oficio.

Siento que no se halle presente dicho señor ministro,
porque creo que los fueros políticos están mejor aquí
que fuera de aquí.

El Sr. PRESIDENTE: No hallándose presente el se-
ñor ministro de Gracia y Justicia, se pondrá en su co-
nocimiento lo que acaba de manifestar el Sr. Jove.

El Sr. VINADER: He pedido la palabra para pre-
sentar varios documentos referentes a las actas de Torre-
cilla y de las islas Baleares, con documentos referentes
a estas últimas, en que se prueba que no ha podido el
diputado electo conseguir el acta original, acerca de lo
que deseaba dirigir una pregunta al señor ministro de
la Gobernacion.

El Sr. PRESIDENTE: No puedo consentirla, si el se-
ñor ministro no está dispuesto.

El señor ministro de la GOBERNACION: Por mi parte
puede hacer la pregunta.

El Sr. VINADER: Desearia saber si el señor ministro
sabe que un alcalde de las Baleares retuvo el acta del
diputado proclamado, prefiriendo entregarla al gober-
nador que tampoco se la dio al interesado; y desearia que
el señor ministro adoptara las disposiciones convenientes
para evitar ese abuso.

El señor ministro de la GOBERNACION: No tengo
noticia de lo que dice el Sr. Vinader; procuraré adqui-
rirla para contestar.

El Sr. VINADER: Lo que yo deseo no es que tome
noticia, sino medidas para evitar que se repitan esos
hechos.

El Sr. COLL Y MONCASI: Como gobernador que he
sido de las islas Baleares, diré que no es exacto que el
diputado electo haya acudido al mismo reclamando el
acta. El elegido no lo fué por su nombre y apellido pro-
pios, y si por el título de marqués de Campofrancisco; y
en su virtud, habiéndosele reclamado las pruebas del
derecho para llevar el título indicado, se negó a recibir
el pliego en que se le hacia esta reclamacion, por ir di-
rigido a su nombre y no a su título; por cuya razon ó
causa, que yo no me permito calificar, no pudo saber
lo que se le reclamaba; y de aquí el que no justificase
la personalidad del electo, se retirara el acta.

El Sr. VINADER: Sólo he pedido la palabra para ha-
cer constar que existe un acta en poder del gobernador
de una provincia.

El Sr. PRESIDENTE: Queda terminado este inci-
dente.

El Sr. VALERA Y MONTEAGUDO: Tengo el honor
de presentar una exposicion de varios electores de Ar-
cos de la Frontera, pidiendo la nulidad de aquella elec-
cion.

El Sr. PRESIDENTE: Pasará a la comision de actas.
El Sr. IRIAS: He pedido la palabra para presentar
algunas protestas contra la eleccion de Peñafiel, no ad-
mitidas por el presidente de la junta electoral.

El Sr. PRESIDENTE: Pasará a la comision de actas.
El Sr. MUZQUIZ: Acabo de recibir noticia de que el
diputado electo, Sr. D. Cruz Ochoa, mi amigo, al pen-
etrar por un pueblo de Navarra con ánimo de venir a to-
mar asiento en las Cortes, se habian presentado cuatro
guardias en la primera casa donde se detuvo, con orden
de prenderle y llevarle a Pamplona. Pudo evadirse a
tiempo, y en su virtud, viéndose burlados los guardias,
han preso al dueño de la casa, el cual afortunadamente
ha intentado escapar, y desearia saber en virtud de
qué auto ó de qué causa se ha procedido.

El señor ministro de la GOBERNACION: Comprenderé
el Sr. Muzquiz que el ministro de la Gobernacion
no sabe ni está obligado a saber los autos de prision que
se dictan por los tribunales. Lo único que puedo decir
es que la prision no ha sido acordada por el gobierno.
No sé por dónde he oído que se le sigue una causa al
Sr. Ochoa; y si se ha dictado este auto, el gobierno no
lo puede impedir ni mandar.

El Sr. ZABALZA: Hace dias que diferentes carlistas
andan jugando al escondite por aquella frontera, no sé
con qué objeto; pero el hecho es que hace quince dias
se ha preso a un tal Espel, titulado ayudante de Rada,
que iba en compañía de un sacerdote. Tambien declara
este que es inocente; todos son inocentes, todos son
buenos; pero es lo cierto que sus antecedentes carlistas
y la manera de presentarse nos los favorecen en nada. Si
el Sr. Ochoa tenia conciencia plena de no tener causa
alguna pendiente y de que podía venir como diputado,
¿por qué no viene por la carretera ó ferrocarril, y no
atravesando los montes, sorprendiendo a un cabo de ca-
rabineros? ¿Qué se proponia al venir así? Creo yo que
para venir a Madrid se busca el camino más ó propósito,
y sobre todo el más cómodo.

El Sr. PRESIDENTE: Advertió a V. S. que no puede
haber discusion sobre esto.

El Sr. MUZQUIZ: Contra el Sr. Ochoa no existe auto
alguno de prision, ni sabe nadie en qué juzgado radica
la causa con auto de prision: todo mi empeño en averi-
guarlo ha sido vano. El decoro y dignidad de la Cáma-
ra están interesados en que se guarde respeto a la li-
bertad de sus individuos, los elegidos del sufragio uni-
versal; sobre todo, V. S., señor presidente, de quien es-
pero tomaré este asunto por suyo.

El Sr. PRESIDENTE: Si no hay auto de prision con-
tra el Sr. Ochoa, dictado por un tribunal competente
me considero obligado a impedir que se le oponga em-
barazo alguno; y no es esta una vana palabra, porque
el Sr. Ochoa sabe lo que hice por él y otros compañeros
suyos en otra ocasion.

El Sr. MUZQUIZ: Tengo el honor de presentar las
certificaciones de las mesas de 51 colegios del distrito
de Salas de los Infantes, provincia de Burgos, de las que
resulta que se ha proclamado diputado al que obtuvo
1.000 votos menos en el escrutinio general.

Presento tambien una coleccion de documentos con-
tra la validez de la eleccion verificada en Carballiño,
provincia de Orense, y otros referentes a las de Miranda
de Ebro y Ocon, pueblo en que aparecen más electores
que habitantes, incluso mujeres y niños.

Igualmente tengo el honor de presentar una lista de
electores del distrito de las Roquetas que no han pidi-
do tomar parte en la eleccion, y una certification del
presidente y secretarios de Pregonales, en que a un tiem-
po mismo se dice que votaron cierto número en los tres
dias, y que no ha votado ninguno en ninguno de los
tres dias.

El Sr. PRESIDENTE: Pasará a la comision de actas.
El Congreso quedó enterado de una comunicacion del
señor ministro de Estado manifestando que el señor Nu-
ñez de Arce habia dimitido la plenipotencia de Méjico
por ser incompatible con el cargo de diputado.

ORDEN DEL DIA.

Leido el dictamen que quedó ayer sobre la mesa, re-
lativo a las actas de los individuos de la comision perma-
nente, fueron aprobadas las de los Sres. Nuñez de
Arce, Albareda, Merelo y Delgado; y al darse cuenta de
la relativa al Sr. Gallego Diaz, dijo

El Sr. FORASTÉ: He pedido la palabra, porque el
Sr. Gallego, como empleado no escueto por la ley, no
puede ser individuo de la comision permanente ni
tomar asiento en este Congreso. Se trata de prejuzgar
una cuestion gravísima que pesa sobre este desgraciado
pueblo: la de los empleos. Oreo que el acta está limpia
aunque pudiera suceder lo que a la hora que cubre los
nichos de los cementerios: pero de todos modos, prescin-
diendo de esto, porque me propongo demostrar en su dia
que el señor ministro de la Gobernacion ha dejado atrás
en materia de elecciones a los señores Posada y Gonzalez
Brabo.

Ninguna idea merquina me mueve; no conozco al se-
ñor Gallego, y declaro que le aprecio, porque la debo
un gran favor; pero no puedo menos de decir que en la
carrera política ha dado un gran paso. Fresca aún la
tinta de su título de abogado, se encuentra ya en dispo-
sicion de colocarse en elevados puestos.

El art. 12 de la ley electoral establece una incompati-
bilidad que hay que observar, si no ha de ser letra muerta
ese artículo.

En las elecciones pasadas recurrió que el Sr. Gallego
manifestó en una reunion que veria arrastrar con el
mayor gusto al diputado que recibiera empleo del go-
bierno.

He dicho ya que esta cuestion era gravísima, y vi
ayer con pena que apenas congregados en este sitio ya
se dispone uno de los diputados electos a cambiar el
cargo de diputado por el de ministro plenipotenciario.
(Rumores.)

Estos rumores parece que dan a entender que ha re-
nunciado...

El Sr. PRESIDENTE: Hace S. S. tales pausas en su
discurso, que entre tanto tiene que hacer algo el Con-
greso.

El Sr. FORASTÉ: Agradezco a S. S. la advertencia.
No todos podemos ser grandes oradores, ni grandes po-
líticos, ni grandes diplomáticos, ni menos grandes em-
bajadores.

El Sr. PRESIDENTE: Pero se conoce que tiene S. S.
auxiliares muy oportunos.

El Sr. FIGUERAS: Pido la palabra contra esa alu-
sion, que no es exacta.

El Sr. PRESIDENTE: Lo reconozco y basta.

El Sr. FIGUERAS: No es digno del sitio que S. S.
ocupa, interperar de esa manera a los diputados.

El Sr. PRESIDENTE: Suplico al Sr. Forasté que con-
tinue su discurso.

El Sr. FORASTÉ: No esperaba lograr un triunfo tan
grande como el de haber hecho salir de sus casillas al
dignísimo presidente de este Congreso, y concluyo re-
petiendo que el Sr. Gallego, por su calidad de emplea-
do, no puede ser ni individuo de la comision ni dipu-
tado.

El Sr. GALLEGO DIAZ: Molestaré poco al Congreso,
y empleo dando gracias al Sr. Forasté por el cariño
que me ha demostrado en reconocimiento de servicios
que no recuerdo, aunque su modo de agradecer más
bien es para tenerle por enemigo que por amigo.

Nada ha dicho S. S. sobre el acta, y en cuanto a la
cuestion de incompatibilidad, no creo que sea esta ocu-
sion de ventilarla. Es verdad que el art. 12 de la ley
electoral establece incompatibilidades; pero habla de di-
putados, y cuando aún puede decirse que no lo somos,
no hay para qué apresurarse a promover esta cuestion.
Al formar parte de la comision permanente, ningún ca-
racter he adquirido por esto; y de todos modos, cuando
llegue el caso de aplicarse este artículo, no necesito es-
citaciones de nadie.

S. S. ha hablado de manifestaciones mías en otra ocu-
sion, que no son exactas. Yo no he hablado nunca de
arrastrar al que acepte ó deje de aceptar destino del
gobierno; además, para que sea un mérito no aceptarlo,
es menester saber que se ha ofrecido.

El Sr. FORASTÉ: No contestaré a las alusiones del
Sr. Gallego Diaz, porque S. S. mismo se ha contestado.
Yo no hubiera tocado las incompatibilidades, si no le
hubiera visto aceptar el cargo de individuo de la comi-
sion permanente. Reconozco con gusto que ha hecho
servicios a los republicanos, y a esto me referia cuando
he manifestado que le debia favores.

El Sr. PEÑUELAS: Como el acta no ha sido impug-
nada, y el candidato electo ha hecho una cumplida de-
fensa, a mí sólo me toca decir que a la comision auxi-
liar de actas no le corresponde entrar en la cuestion
de incompatibilidad que el Sr. Forasté ha suscitado.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Desearia que se fijase en
esto una jurisprudencia, a fin de que se sepa si puede
ejercer el cargo de individuo de la comision permanen-
te de actas uno que mañana puede ser declarado incom-
patible.

El Sr. PEÑUELAS: La comision auxiliar no puede
menos de atenderse a lo que manda el reglamento, y na-
da se dice en él acerca de este caso. Esto debió tenerse
en cuenta al hacerse la ley electoral.

El Sr. DIAZ QUINTERO: No se pudo tener porque
esa fué una de las leyes que aquí se votaron a cala-
cuera.

No habiendo ningún otro señor diputado que tuviera
pedida la palabra en contra, fué aprobada el acta y ad-
mitido como diputado el Sr. Gallego Diaz.

Sin discusion fueron aprobadas las de los Sres. Ro-
mero Giron y Soler.

El Sr. PRESIDENTE: Quedan proclamados dipu-
tados los Sres. Nuñez de Arce, Albareda, Merelo, Delga-
do, Gallego Diaz, Romero Giron y Soler.

Sin discusion fueron aprobadas las actas de Hellin,
Alhama, Daimiel, Almagro, é Ibiza, y admitiendo como
diputados los Sres. Moya, Chacon, Ibarrola, Peñuelas y
Palau, que fueron proclamados como tales por el señor
presidente.

Se leyó y quedó sobre la mesa un dictamen de la co-
mision de actas proponiendo la aprobacion de las de 102
distritos.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del dia para mañana:
los dictámenes de que se acaba de dar cuenta.

Se levanta la sesion.

Eran las cuatro menos cuarto.

SENADO.

Extracto oficial de la sesion celebrada el dia 12 de
Abril de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.
Abierta la sesion a las dos y media, y leida el acta de
la anterior, fué aprobada.

Se dio cuenta de la lista de los señores senadores que
habian presentado sus credenciales en secretaría des-
pués de la última sesion, y son los siguientes:

Sres. D. Manuel Jontoya —Duque de Fernan-Nuñez.
Asimismo se leyeron dos comunicaciones de los se-
ñores ministros de la Gobernacion y Marina, remitiendo
una nota de los señores senadores que en sus respecti-
vos departamentos son funcionarios públicos.

El Sr. PRESIDENTE: Desde el momento que en el
Senado se inició la cuestion de las incompatibilidades,
la mesa se ocupó de este grave asunto, y he creído que
debe nombrarse una comision permanente, a la que pase
esta comunicacion con todas las reclamaciones y datos
referentes a este negocio, para que proponga las reso-
luciones que juzgue oportunas; pero la mesa entiende
que esta comision, como las reglamentarias, deberá ser
nombrada cuando el Senado esté constituido; y así va a
tener el honor de preguntarlo al Senado.

Hecha la pregunta por el señor secretario Montejo y
Robledo, se acordó que se nombrase la comision de in-
compatibilidades despues de constituido el Senado.

ORDEN DEL DIA.

Discusion de los dictámenes que quedaron sobre la mesa
en la sesion anterior.

Sin debate alguno fueron aprobados los relativos a
los Sres. D. Joaquin Bassola.—D. Pablo Sandoval y
Lara.—Marqués viudo de Casa-Pacheco.—D. Domingo
Santa Cruz.—D. Mariano Oserio y Orense.

Dichos señores quedaron admitidos y proclamados
senadores.

Leido el dictamen referente al Sr. D. Juan Antonio
Seoane, senador electo por la provincia de Valladolid, y
abierto el debate sobre él, despues de lamentarse de
la precipitacion con que se ha llevado este asunto, y de
referir algunos preliminares de las elecciones de Va-
lladolid, entrado de lleno en el asunto, dijo el Sr. Men-
dez Vigo:

Las veintinueve actas anuladas despues desde luego in-
fluir en la validez de la eleccion para dos señores sena-
dores de los cuatro electos por esa provincia, y merecen
examinarse detenidamente. Voy, pues, a exponer al
Senado un resumen del trabajo que he podido hacer
respecto a ellas.

En el pueblo de Bacos, D. Eleuterio Villagomez ob-
tuvo 81 votos y su contrario 14: esta acta fué anulada
porque no se hizo el escrutinio general, no obstante
que contiene el resultado de los tres dias de elecciones
con su certification, sin que sea culpa suya que no se
haya hecho ese escrutinio.

No se le puede, pues, negar el derecho de votar. Si
hubiera habido protesta ó alguna circunstancia que in-
validara la eleccion, podría abrigarse alguna duda en
este caso; pero cuando no hay contradiccion de ningun
clase, y solo aparece una falta de redaccion ó omi-
sion en una de las operaciones, esa cuestion no afecta
al candidato, sino al presidente ó a los escrutadores.

Pueblo de Curiel: D. Fructuoso Tablares obtuvo 84
votos y su contrincante 28. Se anuló su acta porque no
se habian llenado las condiciones que merece una cir-
cular del gobierno, de 23 de Febrero, relativa al modo
de verificar ciertos actos de la eleccion; pero el que se
verificase el escrutinio de una ó otra manera, no era
motivo para anular el acta; esto solo podría haber dado
lugar a consignar alguna observacion para que el Se-
nado la hubiera tenido en cuenta.

Ponvelilla: D. Venancio Félix Gonzalez. Esta acta y
la de D. Pablo Sanz han sido anuladas por no haberse
remitido oportunamente por el alcalde los originales,
lo que ciertamente no es culpa del compromisario.

Ruego al señor presidente disponga que se lean es-
tas dos certifications, y al Senado que fije su atencion
en ellas. (El señor secretario Ortiz de Pinedo leyó las
dos certifications indicadas.)

Aun cuando se dice que fueron aprobados por la ma-
yoría, ya he indicado lo que ocurrió, y de consiguiente
son enteramente nulas; además de que, segun el espí-
ritu de la ley, todo el que lleva una credencial, si por
cualquier motivo no han llegado al punto donde se ve-
rificó el escrutinio documentos de confrontacion, no
puede ser perjudicado en su derecho por ello. De adop-
tar otra jurisprudencia resultaría que el gobierno ten-
dria en su mano anular todas las elecciones con decir
a los alcaldes que no mandasen las actas.

Pueblo de Torre de Peñafiel: D. Lázaro Vagazone tu-
vo 37 votos, y suplico a la mesa se sirva leer la certifi-
cation y el escrutinio general. (Se leyó.)

Cuando de 30 a 40 votantes obtiene un individuo 37,
sin que haya protesta alguna no se comprende que por
la sola razon de que el escrutinio se haya hecho de esta
ó de la otra manera, se vea privado del derecho de vo-
tar. Yo dejo esto al buen juicio del Senado.

Vitoria: D. Gregorio Garcia Sacristan: anulada su
certification por no haber remitido el alcalde el acta, y
ruego al señor secretario se sirva leerla. (Se leyó.)

Se cita en el dictamen el art. 138 de la ley electoral,
y precisamente en él no se dice nada que pueda justifi-
car ese acuerdo.

La Zarza: D. Juan Gonzalez: anulada su acta: su-
plico al señor secretario que lea el escrutinio general.
(Se leyó.)

De esa lectura aparece que fué elegido por 45 votos,
habiéndose obtenido su contrincante solamente 7, y sin
embargo, la nulidad de ese voto se ha basado en que
no estaba redactada el acta de escrutinio en conformidad
a lo que marca la circular de 23 de Febrero; de suerte
que este elector, lo mismo que los demás, ha sido in-
justamente privado de su derecho.

Lomo-Viejo: D. Felipe Rico Perez obtuvo 75 votos,
y fué anulada su acta por la misma razon que la anterior.
Otro tanto puede decirse de las demás certifications
anuladas, con cuya enumeracion no creo necesario mo-
lestar más al Senado, que comprenderá desde luego lo
que todos esos votos anulados han podido influir en el
resultado de la eleccion, dado el supuesto de que no hu-
biera sucedido a esos electores lo que a otros, que fueron
espantados por los agentes del Sr. Sagasta.

Hay un acta protestada, que corresponde a un elec-
tor amigo mío, y es la del Moral de la Paz, donde fué
elegido D. Bartolomé Cantero Sanchez por 65 votos, en
contra de su adversario que sólo obtuvo 45. Esta fué
anulada porque se dice que habia una protesta muy
grave por los grandes vicios que se observaban en la
eleccion, los que han querido justificarse ante el juez de
primera instancia de Rioseco, con la asistencia del fis-
cal. El juez de primera instancia y el fiscal de Rioseco y
de Villalon! Y no digo más sobre esto. Yo desearia que
un señor secretario se sirviera leer la protesta que ha
servido para inhabilitar al compromisario que acabo de
citar. (Se leyó.)

Todas las actas, excepto dos ó tres que no he tenido
tiempo de leer, están perfectamente limpias, habiendo
entre ellas algunas, como la de D. Basilio Perez Dueñas,
que tuvo 250 votos, únicos que se dieron en el pueblo,
y la de D. Matias Prieto, primer contribuyente de Vi-
llalon, que obtuvo 100 votos, que fueron anuladas por
razones como las que ya he tenido el honor de manifes-
tar. Estas anulaciones no las puede aprobar el Senado,
porque actas de esta clase no deben recibir la sancion
del Senado.

Viniendo ya a la cuenta de los votos se ofrecen aquí
dos cuestiones. Si el Senado toma en cuenta más consi-
deraciones contra la nulidad de las 21 actas, resultará
que ninguno de los senadores electos ha tenido la ma-
yoría absoluta de los electores con derecho a votar; y si
por el contrario, daís por bien hecha la anulacion de
esas 21 actas, todavía tendremos que escluir a dos de
los cuatro candidatos proclamados, porque carecen de
la mayoría exigida por el art. 158 de la ley.

Se habian presentado al registro 239 certifications
de compromisarios; si no se anula ninguna, resulta en-
tre compromisarios y diputados provinciales, que son
33, que el número de los que tenían derecho a votar son
272, cuya mitad más uno es 137. Es así que el senador
electo con mayor votacion ha tenido 136 votos, luego
no hay mayoría absoluta para ninguno. Suponiendo la
anulacion de las 21 actas, voy a demostrar la falsedad
insigne en que ha incurrido el presidente de la dipu-
tacion provincial de Valladolid, para lo cual basta que
el señor presidente tenga la bondad de mandar leer las
actas de la mesa interina y la de la eleccion de senado-
res, y veais, señores, la diferencia que aparece en el
número de votantes que ese señor presidente declara
en cada uno de esos documentos. (Se leyeron por el se-
ñor secretario Ortiz de Pinedo.)

Resultan, señores, dos cifras distintas. Dice el pre-
sidente de la diputacion provincial en una parte que el
número de diputados y compromisarios es 251, y luego
que son 223. ¿Dónde se han ido estos electores que fal-
tan? (El señor ministro de la Gobernacion: No han que-
rido votar.)

No hagamos cubiletes, señor ministro de la Go-
bernacion; aquí hay que buscar la mitad más uno de 251,
que era el número de los electores, y no 223 como se
dice, y por eso yo voy a acusar de falsedad a ese pre-
sidente ante la audiencia de Valladolid. Ese mismo se-
ñor ha declarado que los votantes eran 251. Y qué se
puede jugar así con las declaraciones, y con el escru-
tino, y con las actas?

Tenemos, pues, que los electores son 251, y que aún
supuesta la anulacion de las 21 actas y consentido ese
escándalo, a nada conduce, pues nunca habia mayoría
para los que han sido proclamados, y estos escándalos
no sirven más que para dar lugar a escenas como las
que en esa eleccion han ocurrido, y redundan en des-
crédito del sistema representativo.

Si esto es lo que entretiene al señor ministro de
la Gobernacion, ya tiene ahí S. S. recogida la cosecha
de sus trofeos y glorias, y de sus discursos en la oposi-
cion.

El Sr. SEOANE se levantó a defender su acta, em-
pezando por ocuparse de la eleccion de diputados de la
provincia de Valladolid.

El Sr. presidente llamó al orden al orador, dicién-
dole que por respetos que se merecen al Congreso no de-
beria ocuparse de la eleccion de diputados.

El Sr. Seoane continuó defendiendo su acta, conte-
stando a los ataques que le habia dirigido el señor Men-
dez Vigo.

El Sr. HERRERA (electo senador por Valladolid, hi-
zo uso de la palabra para defender las actas de Vallado-
lid diciendo que las oposiciones, en particular el parti-
do carlista, se habian propuesto alterar el orden.

El Sr. MENDEZ VIGO rectificó, declarando que era
conservador liberal y deseaba la libertad, pero no a
usanza de la época actual.

El señor ministro de la GOBERNACION: Dos hechos
principales ha fijado el Sr. Mendez Vigo: primero, que
habia 21 compromisarios cuyas actas han sido desapro-
badas, y en esto fundaba S. S. graves cargos, siendo de
advertir que en Valladolid todo ha sido malo para S. S.
menos su amigo, que despues ha resultado que tam-
poco lo es muy bueno para el Sr. Mendez Vigo.

Que se han anulado 21 votos. ¿Tiene la culpa de esto
el gobernador ni el ministro de la Gobernacion? ¿La
tiene el Senado de que S. S. le haya entretenido por es-
pacio de dos horas y media ó tres, porque la junta de
compromisarios de Valladolid ha tenido el atrevimien-
to de no considerar buenas las 21 actas de que se ha
ocupado S. S.? Nosotros no tenemos nada que ver con
eso; pero admitimos que eso no sea justo: serian 21
votos, y los elegidos con mayoría absoluta la tendrían
tambien, aun cuando esos votos se aplicaran a los ad-
versarios.

Segundo argumento: que ha habido 251 compromis-
arios con derecho a votar, y no han votado más que 185.
¿Por dónde deduce S. S. que una eleccion ha de ser nula
porque no voten todos los que tienen derecho a vo-
tar? ¿Sabe S. S. lo que dice la ley? Pues ésta previene
que para constituir la junta de compromisarios basta
que asistan la mitad más uno, y despues, para que la
eleccion sea válida, por lo menos en el primer escru-
tino, es suficiente que los candidatos tengan la mayoría
absoluta de los votos que allí se den.

Es verdad que tenían derecho a votar 251 y que sólo
han votado 185; pero en esto no se ha faltado a la ley,
y los que han obtenido la mayoría absoluta son tan se-
ñores como S. S., si es que tiene un acta limpia y to-
das las condiciones que se requieren para ser senador.

El Sr. MENDEZ VIGO: S. S. se ha embrollado un poco
en la cuestion de contabilidad, y no ha visto que los dos
documentos cuya lectura he pedido se contradicen. El
acta de la mesa interina dice que los electores con de-
recho a votar despues de haber sido anulados los votos
de los 21 compromisarios, son 251, y en el acta de la
eleccion se dice que el número total de los electores de
la provincia es el de 228. Estas dos actas las firma el
presidente, y en una de las dos se ha cometido false-
dad: yo le he de llevar a los tribunales, no pudiendo
confundir en este asunto con la personalidad del pre-

sidente la de los secretarios, a quienes no conozco; por-
que cuatro han firmado una de las actas y otros cuatro
la otra, y no se sabe en cuál de ellas es donde no se
habría dicho la verdad.

Vamos a la cuestion relativa al modo de tomar la
mayoría absoluta, que el señor ministro de la Goberna-
cion ha resuelto del modo que ha tenido por conve-
niente. Si se acepta lo que S. S. ha dicho, y se con-
vierte en jurisprudencia, podrá darse el caso de venir
un senador por 51 votos siendo 200 los compromisarios,
y la ley lo que quiere es que todos los que han presenta-
do sus credenciales (y por eso los comina con ciertas
penas si no cumplen su obligacion) formen el cómputo
para la mayoría absoluta.

El Sr. SAGASTA: Ha insistido S. S. en que es ne-
cesaria la mitad más uno de los compromisarios para la
eleccion de senadores. Está S. S. en un error que se de-
muestra con la lectura de los artículos 144 y 148 de la
ley electoral, segun la que, lo que se exige es la ma-
yoría absoluta de los votantes, y claro

abusos como los que había en los tiempos pasados.

Como he dicho á Vds., cada día se publican nuevos periódicos, escritos admirablemente, con utopías magníficas que seducen, pero que la experiencia nos ha demostrado ser imposibles en la práctica. Es verdaderamente doloroso ver tanta inteligencia, tanta honradez y tantas buenas intenciones perdidas por falta de sentido común y de dirección. Pero esto es irremediable. La Francia ha sido siempre lo que es hoy, un pueblo que tiene grandes calidades y muchos defectos. Está pasando por un período de locura muy grave, y es preciso que la enfermedad siga su curso.

Pero volviendo á las gestiones de Mr. Peyrat y los diputados de París en favor de la conciliación y para que cese esta guerra fratricida, diremos, como hemos dicho en otras correspondencias, que esta conciliación nos parece hoy más que nunca un imposible. En Versalles han fusilado ayer á los generales comunales prisioneros Duval y Henri. Litagary, en su periódico *L'Action*, aconseja la suspensión de los periódicos enemigos. Grousset de la Commune pide también en su periódico el reino del Terror. Otro tanto pide igualmente Rochefort. Los periódicos que defienden á la Asamblea han cesado de publicarse, y hoy no se ha repartido ni *«Le Journal des Debats»*, ni *«Le Constitutionnel»*, ni *«Le Paris Journal»*, ni otros muchos de este color, dejando libre el terreno á los hombres de la revolución. No será extraño que en su despecho vayan estos muy lejos.

Un diario republicano dice, con justa razón, que todos los periodistas protestan cuando la libertad de la prensa no es respetada por el gobierno; pero se observa que en cuanto un periodista sube al poder, persigue á los periódicos; con efecto, la comisión ejecutiva delegada de la Commune, ha suprimido *Le Journal des Debats*, *Le Constitutionnel* y *Le Paris Journal*, y no ha sido, como creíamos al principio voluntaria esta suspensión.

Las noticias que recibimos de Versalles nos confirman en la primera idea que teníamos sobre la ruptura de las hostilidades; Mr. Thiers no pensaba mandar tropas sobre París, y si los hombres de la Commune no hubieran intentado ir á Versalles, no hubiéramos presenciado las escenas sangrientas de los días 3 y 4; ahora mismo Mr. Thiers se presta á la conciliación, tanto más cuanto que estando pacíficas las provincias y manteniéndose fieles las tropas, nada pueden esperar los federales de París y sus días están contados según la expresión de *Le Siècle*.

Estos fanáticos y la canalla de que se rodean, no comprenden, oímos decir por una y otra parte, que el tiempo es favorable al gobierno de Versalles, que se fortifica mientras que ellos se debilitan; que podrán suprimir los periódicos contrarios á sus ideas y cometer las mayores exacciones, pero que por la misma razón están condenados por la opinión para siempre.

Del extremo del mal nos ha de venir probablemente el bien, porque con la represión desaparecerá este elemento de desorden que se llama la guardia nacional, y con él la sociedad internacional y otras cosas que alteran el orden público y hacen imposible la organización del país y el libre ejercicio de las libertades necesarias. Es de esperar igualmente que el jefe del poder ejecutivo se rodee para gobernar el Estado de hombres que estén más en analogía con la situación.

Tal es la corriente del día, no sabemos lo que pensarán los parisienses mañana.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 13 de Abril de 1871.

Por grande que sea nuestra benevolencia hacia el Gobierno, y por mucho que deseemos contribuir á su sostenimiento, no podemos menos de reconocer que es imposible que su existencia se prolongue como no defina su política y adopte por fin su partido. El eclecticismo en las esferas del poder produce fatales resultados si se le toma como sistema de gobierno y se le aplica durante largos períodos. No negamos nosotros que hay circunstancias que por su gravedad obligan á los gobernantes á que olviden un momento los principios que les llevaron á dirigir los destinos de los pueblos y que son la norma de su conducta habitual para aplicar otros principios contrarios que siempre han rechazado y que rechazan en el fondo de sus almas. Las circunstancias imponen á los gobiernos y á los pueblos una ley durísima; pero esta ley esencialmente móvil, es siempre pasajera y deja de ser en cuanto desaparecen las causas que le dieron vida. Comprendemos, pues, la existencia del eclecticismo político en ocasiones tan raras como breves, después de una desgracia nacional como actualmente sucede en Francia y á presencia de un peligro grave, como sucedió en Bélgica cuando se formó el Ministerio Lebeau y pudo haber sucedido al estallar la guerra franco-prusiana; mas no podemos comprenderla cuando un pueblo ha entrado en su normalidad y cuando sus necesidades y sus aspiraciones reclaman una política determinada.

Aquí desdichadamente, á pesar de las necesidades y las aspiraciones bien manifestadas de la nación, á pesar de que hemos entrado ya en la normalidad constitucional, á pesar de que no nos hallamos expuestos á ninguna complicación extranjera de la cual podamos ser víctimas, nos hallamos con el eclecticismo en las esferas del poder, con la política conservadora representada por los Sres. Ayala, Sagasta y Ulloa por una parte y la política radical que personifican por la otra los Sres. Moret, Martos y Ruiz Zorrilla; con ese flujo y reflujo perpetuo á que da lugar la sucesión constante de influencias y con esa vacilación perenne que ocasiona la lucha intestina de opiniones y de deseos.

Pero esta situación anómala no puede prolongarse, y por eso creemos que la crisis no ha de hacerse esperar mucho tiempo, por grande que sea el apego que tenga á su poltrona alguno de los que parecen designados para salir del ministerio. Dada la actitud de las parcialidades extremas en el país, y de todas las oposiciones en la Cámara, es preciso, es necesario, es urgente que el Gabinete se modifique para que lo formen elementos compactos entre sí, unidos no sólo por su común adhesión á la dinastía, sino también y muy principalmente por el vínculo de una misma doctrina, y si en el estado de fraccionamiento en que se hallan los partidos, fuera esto de todo punto imposible, por el vínculo al menos de una doctrina semejante.

Cimbrios y unionistas no caben en una misma combinación, porque son dos elementos opuestos que naturalmente se repelen. No aseguramos, empero, que sea dable en esta época formar un ministerio completamente homogéneo. Demasiado sabemos que la fracción democrática que se encuentra por el número exigido de sus diputados y de algunos funcionarios públicos, no tiene fuerza bas-

tante para ser gobierno y resistir á ese sistema de monstruosas coaliciones que nunca condenaremos bastante y que parece en España definitivamente adoptado. Demasiado sabemos que la unión liberal, dividida y subdividida, no puede, á pesar de las ilustraciones que la componen y de los recursos con que cuenta, sacar á flote esta situación que, cual nave desarbolada, se halla á merced de las tempestades. Demasiado sabemos, por último, que el partido progresista, falto de hombres prácticos que le dirijan y debilitado por los efectos de su propio organismo, no se halla en aptitud para deshacerse de sus tutores y constituirse en único gerente de la cosa pública.

Pero si es imposible la formación de un ministerio homogéneo, no lo es la de un gabinete compuesto de elementos afines. Los progresistas son los que se hallan en el centro de la situación y los que han de servir de punto de partida para todas las soluciones: hubo una época en que el regente del reino, creyó que la política radical convenía al país; y los progresistas, prescindiendo de sus aliados de la revolución, cubrieron con republicanos de la víspera las vacantes que dejaron en los consejos de la regencia los Sres. Ardanaz y Silvela: hoy, cuando se trata principalmente de asegurar el orden y de consolidar la dinastía, es de creer que el señor duque de la Torre, que como su compañero el general Beranger tiene la gran cualidad de amoldar sus ideas á todas las circunstancias y de ser compatible con todos los sistemas, aconsejará al jefe del Estado que adopte una política todo lo conservadora que se pueda, siempre que no se disguste á las tertulias progresistas, y que la baja radical motivada por la salida del elemento cimbrio producirá por consiguiente una alza relativa á los valores unionistas.

Esta es después de todo la única solución posible que haya de darse á los problemas actuales. No estamos ya por fortuna en las intermitencias de la interinidad; hemos salido al fin de aquella época en que se flaba todo á los azares de la fortuna y en que se entregaba la gobernación á las locuras del radicalismo. Entonces nada se arriesgaba, ningún alto interés se comprometía; habíamos levantado un trono que permanecía indefinidamente vacío; éramos monárquicos con república unitaria, idólatras de las muchedumbres é idólatras de un hombre á la vez, pero no habíamos traído á aquel trono dinastía alguna que fuera forzoso consolidar, pero no habíamos sancionado de hecho el artículo de la ley fundamental que establecía la forma de gobierno, y todas las esperanzas eran legítimas y todas las ilusiones eran escusables, y la duda y la desconfianza aparecían como el único densísimo horizonte que pudieran descubrir nuestros ojos.

Han pasado aquellos tiempos anormales, y hemos llegado al fin á un orden de cosas, cuyas condiciones esenciales son ó deben ser la estabilidad y firmeza, y no podemos darle estabilidad como no emprendamos un camino enteramente distinto al que hemos seguido hasta aquí.

Es preciso que se convengan de ello los partidarios de la nueva dinastía: si quieren sostener su obra, ha de gobernarse aquí por hombres conservadores y con principios de esta escuela. Si la mayoría de las Cámaras y sobre todo si las tertulias progresistas, que son en este país unas asambleas deliberativas independientes de las legales, pero que á cambio de las ventajas de aquellas tienen el imponderable privilegio de ser insolubles, si la mayoría y las tertulias progresistas, repetimos, no lo ven así; el hundimiento de lo existente y la barbarie con una reacción estúpida, ó con una revolución desenfrenada serán las consecuencias lógicas de su ceguera y su torpeza.

CUERPO DE ADMINISTRACIÓN DE FILIPINAS.

V.

Terminando hoy nuestras consideraciones sobre este asunto y tomándolo en el punto concreto en que lo dejamos pendiente en el número anterior, observaremos que respecto á los empleados excedentes hay una duda que resuelta en el sentido á que parece inclinarse el art. 11 del decreto orgánico sería muy poco equitativa. Nos referimos al abono de tiempo de servicios mientras se hallan en esa situación. Nada hay ni en el decreto orgánico ni en el reglamento que resuelva esa dificultad á pesar de que atendida la especialidad de esa condición, la facultad en el Gobierno de disponer de los empleados excedentes y la precisión en que se encuentran de residir en el archipiélago, de donde no se les da medios de salir, no es posible negarles como de servicio ese período de tiempo.

A las consecuencias de estos defectos y omisiones habrá que agregar los gravísimos perjuicios é inconvenientes que ha de producir la irregularidad y anómalas condiciones de los demás derechos pasivos que se conceden.

Cuando siempre se tuvo presente para la declaración de cesantías, retiros y jubilaciones que fueran proporcionales al mayor ó menor tiempo de servicios y á la importancia de estos, se señala por la organización del Cuerpo de administración de Filipinas, una pensión de retiro fija é inalterable para la mayoría de sus empleados. Obvio es que aquella proporcionalidad respondía á causas distintas; era al mismo tiempo que un temperamento equitativo que media la remuneración por la cantidad y calidad de los esfuerzos y sacrificios realizados y un medio inteligente de proponer en armonía con las necesidades adquiridas en las distintas posiciones oficiales y sociales los recursos de la vida, un estímulo para los funcionarios públicos á perseverar en el servicio por la perspectiva de la adquisición de mayores derechos. Aparte de toda otra consideración, es evidente que señalando una cuota invariable para los derechos pasivos cualesquiera que sean las condiciones que á su adquisición se impongan, una vez realizadas estas, habrán disminuido notablemente en el empleado los deseos de continuar en el servicio y el estímulo que le impulsaba á merecer puestos superiores donde á costa de mayores esfuerzos pudiera mejorar su suerte y la de todos los suyos.

Este resultado es el que precisamente han de traer los nuevos derechos pasivos consignados en el decreto de 16 de Agosto. Declarado por su artículo 10 «que los individuos del cuerpo de administración de Filipinas podrán retirarse del ser-

«vicio en cualquier tiempo;» y por el 11 que «todo empleado de ese cuerpo que haya servido en él durante 20 años cumplidos, tendrá derecho á una pensión de retiro de 5.000 pesetas;» es indudable que, si no todos, la inmensa mayoría de los que lleguen á tener 20 años de servicio y el derecho á la pensión de retiro, optarán por ella, dejando aquel.

La evidencia de que así sucederá surge al más ligero exámen de las condiciones en que se encuentran los empleados de ese cuerpo. En primer lugar, la mayor parte no saldrán nunca de la categoría de jefes de negociado, y tendrán, cuando más, 6.000 pesetas de sueldo y 2.000 de sobresueldo; muchos no pasarán de 5.000 pesetas de sueldo y 1.500 de sobresueldo, siendo evidente que todos los que se hallen en cualquiera de estas condiciones preferirán vivir en Europa y entre sus familias con 5.000 pesetas anuales y en disposición de emplearse en ocupaciones útiles y lucrativas á continuar residiendo en Filipinas en peores condiciones. Verdad es que se les deja la opción á mayores derechos pasivos; pero basta considerar que estos se han de computar por el sueldo, y siendo este, cuando más, de 24.000 rs. para los que se hallan en este caso, los cuatro quintos, máximo á que por jubilación, es decir, por inutilidad, se puede llegar después de 35 años de servicios, representarán una cantidad inferior á la pensión.

Los únicos que podrán adquirir alguna ventaja con los derechos pasivos serán los jefes de administración y los que ocupen los treinta primeros puestos en la escala, caso de que no sean todos ellos, por razón de las pensiones de categoría que, según el art. 12 del referido decreto, se computarán como aumento de sueldo. Pero como esta ventaja sólo se obtendrá por jubilación y por otra parte todos los cargos son inamovibles, una de sus consecuencias será la paralización de la escala, con lo cual, perdiendo toda esperanza de ascenso los demás empleados, tendrán un nuevo motivo para, así que alicieran derecho á la pensión, abandonar una carrera que les ofrece un porvenir tan poco halagüeño.

La concesión de derechos pasivos es justa y equitativa, pero sólo dentro de límites razonables. Declarado que no habrá separaciones sin justa causa, la obligación debe ser recíproca y no se pueden dar al empleado facultades para dejar el servicio más que por causas independientes de su voluntad, por la imprescindible necesidad de una reforma ó por la inutilidad producida por los años ó por enfermedad; para el primer caso están las excedencias, para el segundo las jubilaciones. Justo será, puesto que el vigor y la aptitud para el trabajo se pierde más pronto en los climas tropicales que la edad señalada en la Península, como causa de impotencia para ciertas tareas, se rebaje; pero fijar el tipo de 38 años como resulta de ese decreto, lo creemos excesivamente exagerado, como lo es también en otro sentido la durísima exigencia de los 20 años de servicio en Filipinas, para los desgraciados que adquieren en aquellas islas alguna de las graves enfermedades que atacan á los europeos.

Por acertado y justo tenemos el espíritu que revela la prescripción de computar como sueldo las pensiones de categoría, para la estimación de los derechos pasivos, mas no estamos de acuerdo con el estrecho y mezquino desarrollo que se le da. Las jubilaciones y pensiones de Ultramar responden á la vez que á las razones que las de la Península, al riesgo que corre por la permanencia en climas siempre peligrosos y en condiciones desagradables: á más de la remuneración que los servicios prestados merecen, procede dar otra por estos riesgos, gastos é incomodidades, porque nada tiene de extraño, y antes bien es justo y equitativo, que entre dos funcionarios que presten iguales servicios sea mayor la recompensa de aquel que además corrió ciertos riesgos y necesitó hacer mayores sacrificios. Por esta razón el artículo citado, que limita á los treinta empleados primeros del escalafón el aumento de sueldo regular para el haber pasivo, está muy lejos de responder á lo que aquella consideración exige: puesto que los peligros é inconvenientes son iguales para todos, á todos también debe llegar el beneficio en la justa escala y proporción que en otra ocasión habremos de examinar.

Los periódicos ministeriales, aunque desfigurando un tanto los hechos, aunque apelando á las vociferaciones de costumbre para defender la conducta del Sr. Moret, han tenido que declarar al fin que los anticipos á corto plazo denunciados estos días por la prensa eran por desgracia exactos, y que para satisfacer necesidades urgentes, ó para cubrir ciertas atenciones de aplazamiento imposible, se recurrió uno y otro día á préstamos depauperadores, que renovados de tres en tres meses han llegado á constituir ya una verdadera Caja de Depósitos que amenaza ocasionar á nuestra patria los mismos peligros, las mismas dificultades que causó en tiempos anteriores la existencia de aquel establecimiento.

Vemos, pues, que á pretexto de hacer sencillas operaciones de Tesorería, han llegado á tomar tal proporción las negociaciones que se hacen con los particulares, que la invención de este género de negocio ha llegado ya á ser un medio muy general de dar salida á los capitales, que no encuentran más fácil empleo en otra especulación. Es decir que los que no se satisfacen con el interés ya crecido del tres por ciento, pueden llevar sus fondos al Tesoro público, donde encuentran siempre interés de doce por ciento, y una garantía en papel del Estado en cantidad suficiente para responder del préstamo que se realice.

Esta es la operación, sucintamente expresada, que vienen realizando en Madrid muchos capitalistas con el Tesoro, y que nos llevará en más ó menos plazo á una situación todavía más penosa, todavía más difícil que la que se experimentaba aquí en los pasados tiempos. ¿Y cómo no ha de suceder así? El pago de las atenciones públicas entregado á esta negociación continúa, las obligaciones más apremiantes sujetas á las eventualidades de un préstamo vulgar que se hace y se deshace todos los días, el orden, en fin, de la administración entregado á las naturales oscilaciones de este género de contrataciones, crea para todos una situación tan grave, un peligro tan continuo, que

no acertamos á comprender cómo ha podido transigir con él un ministro que no se proponga destruir para siempre el prestigio y el orden de la administración.

La alarma ha cundido, sin embargo, entre las gentes que se ocupan en este género de asuntos, los capitalistas han comprendido la pérdida que á más ó menos plazo podría acarrear esta negociación, y según nuestras noticias comienzan á retraerse, á pesar de lo crecido de la ganancia, de una clase de operaciones que pueden ocasionar en la situación crítica en que se encuentra el Tesoro la ruina de alguno de esos prestamistas que entregan su capital para salvar los compromisos apremiantes del Tesoro.

De todos modos la cuestión es grave, demuestra un estado económico que el Gobierno debe y tiene interés en remediar, y causa una perturbación y una angustia tal, que obliga á los representantes del país á provocar cuanto antes esta cuestión, á analizarla en todos sus detalles y á aclarar lo que haya en realidad de cierto en un asunto que con justicia se presta á torcidas interpretaciones.

Esto es lo que exige el interés de todos, esto es lo que aconseja el decoro mismo del Gobierno, y esto es en una palabra, lo que queremos y debemos conocer todos los españoles.

La Cámara de Versalles acaba de rechazar una enmienda del diputado Randot, que proponía el fraccionamiento de París y Lyon en cierto número de municipios.

Hasta ayer por la tarde no ha variado en nada la situación entre París y Versalles. Los insurrectos siguen siendo dueños de la capital y haciendo disparos desde la puerta de Maillot. Las tropas del gobierno les contestan desde la importante posición que ocupan en el puente de Neuilly. Desde el día 2 en que se rompió el fuego entre uno y otro bando, es decir, entre franceses y franceses, no ha habido un triunfo que pueda llamarse verdadero para el gobierno de Versalles, que ni aun ha tenido el mérito de la iniciativa en la lucha, pues no empezó á obrar hasta que los insurrectos salieron de París para atacar. En cambio, la resistencia del gobierno ha dado por resultado el exacerbamiento de los rojos, que creían fácil su llegada á Versalles para disolver la Asamblea, y al ver defraudadas sus esperanzas se vengán en los que censuran con su silencio sus ineficaces actos, especialmente en el clero á quien lleva á las cárceles y cuyas casas saquea.

Entre tanto reina también la anarquía en la Asamblea donde salen ciertas palabras de monsieur Thiers, cuando decía que de la coalición de los partidos no podía resultar sino el caos. Por eso es tan anómala la conducta de los gobernantes y de los diputados y se explica hasta cierto punto la inacción de Mr. Thiers respecto á la rebelión.

Pero si esta inacción ha tenido su razón de ser, hasta estos momentos no la tiene ya. Mr. Thiers debe cesar en su propósito de evitar el derramamiento de sangre. Cada día de suspensión que pasa aumenta el número de las víctimas, da más fuerzas á los rebeldes y hace mayor el desaliento de los habitantes pacíficos. Triste es tener que recurrir á la fuerza para curar el mal; pero si se quiere que el orden vuelva á reinar en París, si se quiere poner coto á los horrores que allí tienen lugar, destruyendo de una vez la anarquía y el socialismo, óbrese con energía, y puesto que el gobierno y la Asamblea cuentan con un ejército de 100.000 hombres que son verdaderos soldados, envíelos á esa ciudad que hace algunos meses era la capital de la Europa civilizada y que hoy toda la Francia se avergüenza de tener por capital.

Por el ministerio de Ultramar se han expedido los siguientes decretos que hoy publica la *Gaceta*:

«Conformándose con lo propuesto por el ministro de Ultramar, y de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en disponer que los sueldos de los funcionarios que se nombren para la administración central de Propiedades del Estado y de los bienes embargados por delitos de infidencia en la isla de Cuba, y los gastos de instalación y material de esta dependencia, se satisfagan por el Tesoro de aquella isla con cargo á los productos de los bienes embargados; y que á los gastos que ocasione la creación del Negociado respectivo en la sección de Hacienda del ministerio de Ultramar atienda el expresado Tesoro de la isla de Cuba en la forma en que se dispuso respecto de la Sala de Indias del Tribunal de Cuentas del reino.

«Creado por decreto de esta fecha la administración central de Propiedades del Estado y bienes embargados en la isla de Cuba,

Vengo en nombrar jefe de administración de primera clase, administrador central, á D. Diego García Nogueras, jefe de sección cesante de la suprimida Dirección de administración local de aquella isla.

«Para la plaza de jefe de administración de segunda clase, oficial de la de primeros del ministerio de Ultramar, creada por decreto de esta fecha,

Vengo en nombrar á D. Justo Zaragoza, secretario en comisión que es del gobierno político de la Habana.»

Las noticias particulares y oficiales últimamente recibidas de Puerto-Rico, anuncian, es verdad, una situación muy distinta de la que indicaban las correspondencias de *El Cronista* de Nueva-York; pero el manifiesto que publicamos ayer del Comité liberal-conservador, la actitud de la prensa, y las quejas de muchas autoridades dependientes del general Baldrich, anuncian de una manera indudable que la sobreescitación de los ánimos existe, que se agitan las pasiones, y que se prepara una lucha que puede ser origen de un gravísimo mal, si no se lleva con mano fuerte la corrección á un estado de cosas que mantiene en primer término la dudosa actitud de la autoridad del capitán general.

Hemos dicho lo bastante en varias ocasiones para definir nuestros principios y nuestros deseos; pero como conservadores y amantes entusiastas y sinceros de la tranquilidad de las Antillas, no queremos decir más acerca de esta cuestión: que el Sr. Ayala examine el importantísimo documento que publicamos ayer, que estudie el estado político que aquellas quejas revelan, y estamos seguros de que adoptará medidas que eviten los peligros que, á nuestro juicio, se conjuran contra el sosiego de la pequeña antilla.

Cuatro días hace que los amigos, oficiosos sin duda, del Sr. Becerra, no han hecho decir á *La Correspondencia* que decía cada día más el convencimiento de su próxima entrada en el ministerio de Ultramar. No crean, sin embargo, nuestros lectores que los radicales ultramarinos han abandonado por completo esta idea; la aspiración existe, el deseo de enseñorearse otra vez de aquel importante departamento está vivo aún en el ánimo de aquel que abandonó deslucidamente y tan á disgusto la cartera que desempeñaba; pero las circunstancias han cambiado mucho: el general Prim ha muerto; D. Nicolás María Rivero cayó entre los estrepitosos aplausos, áun de sus mismos amigos; la mayoría es en una mitad casi conservadora, y los españoles de Cuba están allí dispuestos á no consentir de ningún modo el insulto de que volviera el Sr. Becerra al ministerio de Ultramar.

Las esperanzas no se abandonan, sin embargo, nunca; pero como nosotros, que estamos directamente interesados en la prosperidad de Cuba, tenemos certeza de que tal combinación no se efectuará, dejamos que se mantengan esas ilusiones seguras de que el tiempo vendrá muy pronto á justificar nuestras apreciaciones.

El Universal, órgano autorizado del Sr. Becerra, sin duda por los principios que defiende en las cuestiones ultramarinas, da cuenta en los siguientes términos de la reunión últimamente celebrada en casa de aquel importante hombre político:

«El Sr. Becerra continuó reuniendo en su casa, amistosa y particularmente, á muchos compañeros de democracia, que tratan allí con una cordialidad consoladora para el ánimo, todos los asuntos que puedan interesar al partido, y especialmente, la conducta que este debe observar en política, y la constitución de un casino donde pueda congregarse la familia democrática.

Anteanoche fué reunidos á su lado los Sres. Martos (D. Enrique), Vidal, Rodríguez, Ríos Portilla, marques de Sardoal, Romero Giron, Padial, Olivares, Macías, San Miguel, Morales, Díaz, Balart, Nuñez de Guzmán, Soto, Saulete y Fernandez (D. Lorenzo).»

Como en las reuniones anteriores, todos estuvieron de acuerdo en prestar su apoyo á la situación que respeta las leyes fundamentales y no ponga mano en los derechos individuales ni en los medios de ejercerlos y aplicarlos á la gobernación pública.»

Estas amistosas reuniones son síntomas y nada más de la *fraternal* cruzada que se organiza contra un ministro de la misma procedencia política.

Damos gracias al señor ministro de Estado, que teniendo en cuenta sin duda las consideraciones que hace algunos días expusimos, no ha querido llevar á efecto el anunciado nombramiento del señor Balart para el cargo de enviado extraordinario y ministro Plenipotenciario de España en la república de Méjico. En su lugar, no habiendo aceptado dicho puesto nuestro ilustrado amigo D. Gaspar Nuñez de Arce, ha sido nombrado en decreto que hoy publica la *Gaceta* el Sr. D. Feliciano Herreros de Tejada, oscuro redactor que fué de *La Iberia*, y que debió á este título y á la amistad que le unía con el general Prim, el acta de diputado á Cortes por una circunscripción en donde no era conocido y una credencial de funcionario público retribuido, según creemos, con diez mil pesetas.

El nombramiento de D. Feliciano Herreros de Tejada, no es ni puede ser, como el del Sr. Balart lo hubiera sido, un obstáculo para la política conservadora que el señor ministro de Ultramar se propone aplicar á la gobernación de las Antillas. En este asunto, como en otros muchos, presumimos que el nuevo diplomático no tiene criterio formado, y que por consiguiente es tan posible que profese las opiniones del Sr. Becerra como las del Sr. Romero y Robledo.

Al hablar, hace días, del Sr. Balart, lamentábamos la facilidad con que se improvisan en España las altas posiciones oficiales. [Cuán agenos estábamos entonces de pensar que D. Feliciano Herreros de Tejada, había de llegar á hacernos creer que la carrera del Sr. Balart ha sido horriblemente lenta! Y es que no siempre que se emplea el vapor como fuerza motriz, anda la máquina con idéntica celeridad.

El Sr. Balart, después de todo, era medianamente conocido por algunos artículos de crítica literaria publicados en *El Gil Blas*; pero D. Feliciano Herreros de Tejada no se ha distinguido nunca ni siquiera como redactor de Revistas, lo cual no obsta para que vaya á representar al rey cerca de los matadores de Maximiliano con el modesto sueldo de medio millón de pesos.

Hemos dicho bastante por lo que se refiere al nombrado: mañana examinaremos más detenidamente lo que significa el nombramiento.

Verdaderamente no parece sino que la provincia de Oviedo se ha convertido en un foco de conspiración. Cerca de Lurca, y en las afueras de Oviedo, se habían hecho ya aprehensiones de efectos de guerra.

Ayer fué aprehendido en las calles de Oviedo un carro con tres cajones de pólvora, que sus dueños trataban sin duda de salvar de las pesquisas que la autoridad está haciendo.

Y casi al mismo tiempo la fuerza de carabineros de Avilés ocupaba un gran cajón lleno de cartuchos para fusiles del sistema Remington, aprehendiendo al mismo tiempo algunas personas contra las que recaen vehementes sospechas de conspiración.

No se dice á cuál de los infinitos partidos que luchan en la arena política se atribuyen estas maquinaciones.

El Imparcial publica hoy el importantísimo despacho telegráfico que á continuación insertamos, recibido en la madrugada de hoy:

«New-York 12 (á las diez y 25 de la tarde).—Recibido en Madrid el 13 (á las dos y 40 de la madrugada).»

Via Falmouth.—Director de *El Imparcial*: Madrid. Firmado ayer en Washington un armisticio entre los representantes de España, Chile, Perú, Bolivia y Ecuador. Las hostilidades no podrán romperse hasta tres años después de haberlo avisado. El comercio entre ambas partes se restablece libremente. Las negociaciones para la paz definitiva comenzarán en la semana próxima. El acta fué presidida por Mr. Fish, ministro de Negocios extranjeros de los Estados Unidos, potencia mediadora.—*Ferrer de Coulo.*»

Ampliando estas noticias nuestro colega, dice

que el convenio firmado contiene siete artículos, entre los cuales además de lo expresado en el despacho anterior, se estipula que el aviso previo antes de romperse las hostilidades deberá darse por conducto de los Estados Unidos. Las conferencias quedan abiertas hasta la conclusión de la paz, y las ratificaciones de este convenio deberán ser cangeadas en el término de cuatro meses á contar desde la fecha del mismo.

Excusamos encarecer la importancia de este convenio. Después de seis años, durante los cuales nuestro comercio y más que todo nuestra influencia tanto se ha resentido en las repúblicas del Pacífico, estamos á punto de reanudar la paz, y este suceso es demasiado importante y grato para que no nos felicitásemos por él muy cordialmente.

Segun dicen de Marsella reina tranquilidad completa en aquella ciudad donde habían vuelto á llevar al fuerte de San Nicolás á Mr. Pellissier y Cremerieux para facilitar la instrucción de los sucesos que han tenido lugar.

Noticias de París, que el Gaulois da por fidedignas, presentan el aspecto de la capital con los colores más siniestros. Los infelices habitantes han llegado al punto de desconfiar unos de otros, á causa de las denuncias. La mayor parte de los hombres válidos abandonan sus domicilios por miedo á los enganches forzados, las mujeres, desamparadas, recorren las calles buscando protecciones diplomáticas para salir de la ciudad á lugares seguros donde depositar lo que poseen de algún valor. Casi todas las casas de banca han suspendido sus pagos; reina en la población la miseria, y las oficinas del Monte de Piedad se ven diariamente llenas de gente que á duras penas logra los préstamos, pues el Monte carece de fondos. Finalmente, las calles, ocupadas de día por piquetes de guardias nacionales que con foros continentes y terribles amenazas detienen á los transeúntes y los obligan á tomar el fusil, de noche son recorridas por bandas de ladrones, hombres y mujeres, que se dedican libremente al saqueo de las casas.

Por el ministerio de Hacienda se ha expedido un orden que hoy publica la Gaceta, manifestando haber visto con la mayor satisfacción y agrado que los administradores de la aduana de Málaga D. Juan Martínez de la Vega, el de la Coruña D. Mariano Girarte y el que lo era de la Vizcaya D. Pedro Alcántara de Eceiza, han venido aumentando la recaudación desde el mes de Julio último, no sólo por lo que respecta á los valores obtenidos en igual período del año económico anterior, sino también de las cantidades que por ese centro directivo se les ha consignado; dando por resultado su buena gestión administrativa conseguir el aumento sobre dicha consignación en el citado período de un 4 por 100 en la aduana de Málaga, 25 por 100 en la de la Coruña y 26 por 100 en la de Vizcaya.

En su consecuencia, se dan las gracias á los referidos administradores.

Merecen llamar la atención las siguientes declaraciones hechas por Mr. de Bismarck en la sesión del Parlamento alemán de 1.º de abril sobre las relaciones de la Alemania y la Francia:

«Por lo que toca á saber si los asuntos exteriores darán lugar á complicaciones, no puedo formular todavía opinión. Debemos guardar el desarrollo de los acontecimientos en Francia».

Los gobiernos aliados están interesados y decididos á facilitar al gobierno de la república, con el que han celebrado la paz preliminar, su tarea en lo posible, sin hacerla más penosa con una ingenuidad poco cuerda en los asuntos interiores de Francia.

El punto de demarcación es en este caso difícil de fijar y quizá podrán reconocerse mejor los franceses que los extranjeros: la intención del emperador y de los gobiernos ha sido hasta ahora abstenerse de toda intervención en los asuntos interiores de Francia y en la manera con que ese gran pueblo quiera arreglar sus destinos futuros. (Aplausos.)

En cuanto á saber si esa resolución podrá ser realmente ejecutada hasta el límite en que los intereses alemanes se ven amenazados por una larga abstención, ó si los resultados de la paz preliminar podrían ser puestos en tela de juicio por la circunstancia de que un gobierno de hecho actual ó nuevo que no quisiera ó no pudiera poner dicha paz en ejecución, sólo el porvenir nos lo dirá.

Si debiera llegarse á ese límite, según nuestra convicción que establece su punto de apoyo en la situación general de Europa tanto como de la Francia, pondremos fin con pesar, pero con la misma resolución que hemos mostrado hasta aquí, al epílogo de la guerra. (Profunda emoción en toda la Asamblea.)

Como aclaración á estas palabras, añadiremos otras que se atribuyen al conde de Bismarck, aunque no garantizamos su exactitud:

«Puesto que los pueblos todos, dicen que ha dicho, se unen para derribar el principio de autoridad y acabar con la institución monárquica, la cancillería de Berlín pasará una nota á todos los monarcas para que á su vez se unan y se rescate la política de intervención.»

Por otra parte, noticias de buen origen aseguran que en los círculos diplomáticos de Alemania se ha discutido la posibilidad y conveniencia de influir para que el emperador vuelva á Francia.

Y, finalmente, otros afirman que entre las cancillerías de Berlín y San Petersburgo se han cambiado las primeras notas para celebrar una alianza ofensiva y defensiva, no sólo para las cuestiones exteriores, sino también para restablecer en el interior el principio de autoridad.

Ayer circularon á última hora rumores de que se habían levantado varias partidas carlistas y republicanas en algunas provincias de Aragón y de Andalucía; pero afortunadamente estas noticias no tenían otro fundamento que el odio de media docena de embusteros y la credulidad de los curiosos.

Leemos en La Epoca:

«Grave es la cuestión pendiente sobre el estado de sitio ilegalmente mantenido durante muchos meses en cuatro provincias de España; pero no lo es menos la singularísima situación en que se hallan los diputados forales de Vizcaya, cuya causa fué sobredada por el consejo de guerra; y sin embargo, continúan presos porque no se sabe quién ha de cumplir aquel acuerdo después de levantado el estado de sitio.»

¿Se quiere un testimonio mayor de desorden? ¡No habrá debajo de esa confusión de poderes que se pretesta el deseo de continuar la política cruel y sanguinaria que se ha seguido aquí contra los carlistas?

Ayer ha vuelto á asegurarse en algunos círculos que se agitaba otra vez en el ministerio de Ha-

cienda la idea de llevar á cabo aquella célebre contratación por la que la renta del tabaco pasaría á ser administrada en toda la Península por una compañía que se encargase de este servicio mediante ciertas condiciones que se señalarían en una ley que presentaría el señor ministro de Hacienda al llevar á las Cortes los presupuestos.

Aunque nuestras noticias son de origen muy autorizado y coinciden perfectamente con las reformas generales que proyectaba el Sr. Moret para realizar su pensamiento económico, nos resistimos á creer en la certeza de unos rumores que probarían, á ser ciertos, que se querían restablecer esas grandes contrataciones, esos maravillosos negocios que sólo pueden llevarse á cabo por un acto ministerial y en el siglo de un Gobierno sin Parlamento.

La mayoría no está por otra parte ni tan unida ni tan conforme que pudiera aprobar una negociación que suscitara con justicia en el país tan legítimas desconfianzas; razón que, unida á ventajoso juicio que hemos formado siempre del Sr. Moret, nos hace sospechar de los informes que por respetable conducto se nos han manifestado.

La comisión de actas en su reunión de esta noche examinó á la del señor duque de Montpensier.

Probado claramente el soborno, según nuestras noticias, y teniendo entre los diputados algunos amigos notables por su destemplanza, creemos que serán curiosos y animados los debates que suscite este examen.

Los miembros de la Commune de París dirigen al pueblo una proclama en la que dicen que las tropas de Versalles les hacen una guerra de salvajes; tratan á esas tropas de vendedores de Charette, de agentes de Pietri, que degüellan á los heridos y hacen fuego contra las ambulancias. Pretenden que los soldados de línea han levantado muchas veces hacia arriba las culatas de sus fusiles para hacer fuego traicionero contra los valerosos y confiados ciudadanos, y terminan declarando que los guardias nacionales han merecido bien de la república.

Como se verá en otro lugar, el distinguido publicista D. Gaspar Núñez de Arce, que aguardaba á que sólo se diese cuenta á las Cortes de su nombramiento de ministro Plenipotenciario en Méjico, para renunciar á un cargo que no ha solicitado, lo abandona con gusto por seguir defendiendo como diputado los principios del partido á que pertenece.

Actos de esta naturaleza no necesitan de los elogios de nadie.

Parece que varios diputados que vienen resistiéndose á dimitir los puestos incompatibles que desempeñan, han decidido al fin presentar en la sesión de hoy la renuncia de sus cargos, convencidos de que era imposible seguir infringiendo por más tiempo las prescripciones de la ley.

Ignoramos si ha adoptado la misma resolución el Sr. Muñiz.

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica, al opulento capitalista de Cuba D. Anselmo Gonzalez del Valle, persona dignísima y que ha prestado en la defensa de nuestra causa grandes y desinteresados servicios. Gracias como esta, honran tanto al ministro que de tal modo premia los merecimientos de un buen patriota, como al que ve reconocidos con tales distinciones sus sacrificios por la patria.

De La Epoca tomamos el siguiente juicio que hace del carácter y de las condiciones personales del general Baldrich, que coincide, por cierto, exactamente con el que siempre hicimos nosotros.

«Es hombre, indudablemente, de sana intención y verdadero españolismo; pero revela en todos sus actos cierto candor y franqueza militar, que puede hacerle accesible á las intrigas de gente astuta y arrastrarle á su pesar á donde él no quisiera ir. Por eso nos ha parecido bien que el Gobierno le hubiese nombrado un secretario, de las dotes de inteligencia y patriotismo que reúne el Sr. Diaz Romero. Mas si como lo afirma el general Baldrich tiene con efecto motivos fundados para considerar á aquel como enemigo personal, no dudamos que el gobierno lo tendrá en consideración para adoptar la medida que correspondiera; y es tal la confianza que el patriotismo de Diaz Romero nos inspira, que él mismo se prestará gustoso á facilitar los medios de dar á esta cuestión personal una solución razonable y conciliadora.»

No hace ocho días que publicamos en nuestro periódico un artículo escrito por una persona que además de su competencia por haber hecho el viaje á Filipinas seis veces por el Istmo de Suez, profesaba entrañable amor á la patria y se interesa por la conservación y adelantos de nuestras ricas posesiones de Asia, tan codiciadas por los extranjeros como desconocidas de la mayoría de los españoles.

En el referido artículo, se ocupaba del establecimiento de una línea de vapores á través del nuevo canal de Suez, y escitaba á la industria particular á esta empresa que no podía dejar de ser lucrativa, una vez que el Gobierno, principal interesado en ella, no se resolvía á terminar este asunto ya dos veces comenzado y nunca terminado por la cuestión de subvención.

No ignoramos y respetamos como es justo la parsimonia con que el gobierno se ocupa de este importantísimo asunto de suyo gravísimo, una vez que la situación de las cajas de Filipinas, sobre las que debía pesar la subvención, se hallan completamente agotadas por causas de todos conocidos. Así y todo, sabemos que el asunto no lo ha perdido de vista el celoso Sr. Ayala: pero ahora sabemos que una compañía vascongada se prepara á la prueba y empieza á fines de este mes sus viajes por Suez con el Buenaventura, al que seguirán otros buques en los meses sucesivos.

Acontecimiento es este que añade una página á la gloriosa historia de los célebres marinos vascongados, que no podían dejar de responder así los heroicos descendientes de los Eleanos, Legaspi, Urdaneta, Churruarín, Mazarredo, Alava y Malaspina. Los descendientes de los primeros balleneros que discurrían por los helados mares del Norte, no habían de arredrarse ante peligro alguno; porque su bien templado pecho resistió de la misma manera los frios glaciales que los abrasadores climas, y con igual tranquilidad se mecen entre los trépanos polares que al rudo bramir del Tifón de los mares de China.

El suceso que nos ocupa no hace más que afirmar la bien sentada reputación que así en Manila como en todas partes tienen los pilotos vizcaínos, porque pilotos y capitanes de buques mercantes son los que establecen la nueva línea. Tenemos el gusto de conocerlos personalmente y hace muchos años que ejercen con merecida fama su honrosa profesión.

Falta sólo que el Gobierno que hoy dirige los destinos de la patria y muy particularmente el señor ministro de Ultramar, que tanto interés ha mostrado siempre por nuestras colonias, se ocupe en escogitar los medios legales de prestar á esta empresa, grande hasta rayar en la temeridad, el apoyo que indispensablemente necesita por grandes que sean sus fuerzas.

Mil medios hay para ello sin infringir la ley, y al hacerlo así, no sólo cumplirá un deber de justicia en favor de todo el que de una manera tan notable sirve al país, sino que servirá de estímulo á algunos armadores irresolutos que permiten que otros se les antepongan, unos por sobra de codicia y otros por desconocer sus intereses.

Desearnos próspera fortuna á la nueva empresa que recomendamos con la mayor confianza á todos los que de españoles se precian.

Es interesante la siguiente carta que dirigen á uno de nuestros colegas desde la corte actual de la nación vecina.

«Versalles 9 de Abril.

La jornada de ayer ha sido mala bajo el punto de vista militar. Sin embargo, se ha empleado por una y otra parte á preparar los medios de ataque y defensa.

Se ha creado una gran plaza de armas en Courbevoie cerca del puente de Neuilly. Se ha establecido en esta última posición una batería de sitio que procura hacer brecha en la cortina que corre de la puerta Ulrich (Emperatriz) á la de las Ternas.

Los insurrectos combaten esta batería desde la muralla con sus piezas de 12. El Monte Valeriano trata de desmontar las piezas de los insurrectos con una batería de 24 cortas, instalada ayer.

Así se ha pasado el día por este lado.

Del lado de Chatillon, Issy y Vanves han cañoneado la plataforma y el reduito. Este y las baterías volantes devolvieron proyectil por proyectil á los fuertes.

Resultados materiales del día: muerte del general Pechot de resultas de su herida de la víspera, un jefe y tres subalternos heridos en Chatillon; 500 soldados heridos entre ayer y anteayer; 500 prisioneros traídos á Versalles; cuatro cañones, dos obuses y un ómnibus tomados á los insurrectos el 7, y conducidos el 8 á esta plaza.

Del lado de Amiens, nada decisivo.

En suma: la situación militar en el momento en que escribo (medio día del 9), es la siguiente:

En Neuilly el ejército de Versalles bate la brecha y prepara sus columnas de ataque para entrar en París por el Arco de Triunfo y los Campos Eliseos.

Los insurrectos concentran fuerzas en los Campos Eliseos para resistir, y si les es posible, recuperar el puente Neuilly.

En Amiens las tropas se disponen á tomar el puente del ferro-carril.

Los insurrectos están parapetados y en número suficiente para defenderlo.

En Chatillon, los nacionales han logrado entrar en el pueblo por pequeños destacamentos y reunirse en número de 12.000. Es probable intenten hoy de nuevo el apoderarse del reduito.

Las tropas se preparan á rechazarlos.

El general Vinoy conserva el mando en jefe hasta el martes, porque ha solicitado y Mr. Thiers le ha concedido este plazo para entrar en París.

Segue aumentando el efectivo del ejército de Versalles con los prisioneros que regresan de Alemania.

Ayer recibió Mr. Thiers una nota firmada por Bismarck. En ella el canciller le dice que la Alemania no puede consentir se prolongue indefinidamente la situación actual. Que está decidido á auxiliar al gobierno en la represión de la insurrección socialista; pero que si llegado el 15 este no ha podido vencerla, las tropas alemanas ocuparán París, tanto en interés del orden público, como para garantizar las condiciones del tratado de paz, que las circunstancias impiden á la Francia.

Apenas recibida esta nota, en apoyo de la cual se sabe vino orden al primer cuerpo de ejército de ocupación alemán, de prepararse para entrar en París, Jules Favre salió para Rouen á fin de conferenciar con el general Fabrice, plenipotenciario alemán.

París va quedando desierto, y se comprende: además del terror que allí reina, del saqueo y el asesinato, que están á la orden del día, el cañoneo pone en grave riesgo todos los barrios.

Los de los Campos Eliseos sufren con el fuego del Monte Valeriano; los de la orilla izquierda con el de Chatillon; los del centro están amenazados por las baterías de Montmartre, servidas por gente inexperta y bruta, que so pretexto de cañonar el puente de Neuilly, envía obuses al faubourg Saint-Honoré.

¡Pobre París! ¡Si ha pecado, cuán cara paga sus locuras y sus vanidades!

Ayer visité el hospital militar de Versalles. ¡Qué espectáculo! Docientas amputaciones se ejecutaron en el día de ayer, y sólo la mitad fueron coronadas con un éxito relativo.

Blangui está preso en Cahors, así como Megy y Cremerieux, los jefes del movimiento en Marsella y Lyon.

El gobierno ha decidido ya sobre qué bases redactaría el proyecto de ley reorganizando el ejército, que se propone presentar á la Asamblea.

El resumen de sus principales disposiciones es como sigue:

A partir de veinte años, todo francés será soldado.

El servicio en el ejército activo durará dos años.

Los dos años siguientes, los soldados pertenecerán á la primera reserva, y tendrán asambleas á campo raso, que durarán dos meses cada año.

Durante otros cuatro años, estos soldados pertenecerán á la segunda reserva. Las asambleas serán las mismas que las de la primera reserva.

Los soldados podrán casarse; pero el matrimonio no les eximirá de ninguna de las obligaciones del servicio.

Los derechos electorales no podrán ejercerse sino á partir de los veinte y dos años, al ingresar en la primera reserva.

El presidio de Poissy estaba en vísperas de sublevarse; los presidarios estaban armados con los útiles del trabajo. Se ha descubierto y atajado la insurrección.

El célebre filósofo de segundo orden Pedro Leroux, que cuenta 74 años de edad, está gravemente enfermo. La Asamblea decidió ayer que los alcaldes de las ciudades que contasen más de 20.000 almas serían nombrados por el gobierno.

Termino. Hoy ventana pasa un regimiento que marcha á Courbevoie, donde dicen ha empezado el ataque, y voy á seguirle.

¡Qué deplorable situación!

Como se había anunciado, el Sr. Núñez de Arce ha renunciado la plenipotencia de Méjico que le había dado el gobierno. La Gaceta de hoy publica

Ayuntamiento de Madrid

los siguientes decretos que así nos lo dan á conocer:

Vengo en admitir á D. Gaspar Núñez de Arce, nombrado por decreto de 9 del actual mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la república de Méjico, la dimisión que de dicho cargo me ha presentado, fundada en su incompatibilidad con el de diputado á Cortes.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Feliciano Herreros de Tejada, ex diputado constituyente y Subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros,

Vengo en nombrarle mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la república de Méjico.

Nueve diputados de París, Luis Blanc, Brisson, Adam, Tiarat, Farcy, Peyrat, Quinet, Langlois y Dorian, han publicado una declaración en la cual, después de expresar el temor de no ser escuchados en estos momentos y su obligación de dirigir la voz á París, dicen:

«Al dirigirme á la numerosa porción de la población de París que quiere orden con la libertad, el renacimiento del trabajo, el mantenimiento de la república, y que teme el espíritu que domina en una parte de la Asamblea, le diremos que no hay razón para atribuir ese espíritu á la Asamblea ni á la mayoría; que la república existe y cuenta dentro de la Cámara con defensores vigilantes, y que hasta ahora nadie ha osado levantar la voz contra el principio republicano.»

Haba después del sistema de la Commune, y dice que llevado á la exageración, niega el sufragio universal y destruye la unidad de la nación.

Aconseja después calma y moderación al gobierno, y concluye haciendo votos por la república, hija de la libertad y la razón.

Al Sr. D. Manuel Crespo Quintana, jefe de sección cesante del Gobierno Superior Civil de la isla de Cuba, le ha sido concedida la encomienda de número, con uso de placa, de la orden de Isabel la Católica: aplaudimos esta disposición por reacer en funcionario justificado por sus dilatados servicios y merecimientos.

Un periódico de Florencia *L'Italia-nuova* dice que el khedive se ha negado á entregar al gobierno de Constantinopla algunos fuertes y cuarteles en el litoral del mar Rojo, que había pedido la Puerta por razones de higiene para sus guarniciones en dicho mar.

Añade el mismo periódico que el khedive ha dispuesto armar de torpedos todo el litoral de Alejandria y de Port-Said.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Sesión del día 13 de Abril.

Se abrió á las dos en punto de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Olózaga.

Aprobóse sin discusión el acta de la anterior.

Se aprobaron también sin discusión varias actas de las que estaban sobre la mesa desde el día de ayer.

El Sr. Pascual y Casas impugnó la del Sr. Balaguer, fundándose en que se habían cometido varios abusos en la elección.

Los Sres. Balaguer y Delgado refutaron en breves palabras sus argumentos más principales, probando que no eran fundadas las acusaciones del Sr. Casas.

El señor ministro de Estado leyó un telegrama de Washington anunciando que se había firmado el armisticio preliminar de la paz que se negocia con las Repúblicas del Pacífico.

El Congreso acordó que lo había oído con satisfacción.

Se aprobaron sin discusión varias actas pendientes.

El Sr. Orese, con el pretexto de impugnar los actas de Ejea de los Caballeros, hizo uno de esos discursos jocos-serios que le han dado tanta celebridad en los fastos de la tribuna española.

Habló de la partida de la Porra, de las cárceles, de los demoniados y de otras mil cosas más, tan revueltas y disparatadas, que resistimos á reproducirlas porque sería trasladar á nuestras columnas las escenas más ridículas de nuestras zarzuelas bufas.

El Sr. Miquel, interesado en que se discutiera, la defendió en breves palabras.

El Sr. Albareda, como de la comisión, se levantó á defender el acta de Ejea, lo que hizo en pocas frases, manifestando que no podía entrar de ningún modo en un debate de política general.

El Sr. Zabala contestó brevemente á una alusión que le hizo el Sr. Orese.

Se aprobaron sin discusión varias actas.

El Sr. Palanca se levantó á impugnar el acta de don Severiano Arias, electo diputado por Málaga.

El Sr. Romero Robledo probó en un corto y elocuente discurso que no habiendo protestas formadas, no había motivo bastante para impugnar el acta del Sr. Arias.

El Sr. Palanca rectificó.

A la hora que cerramos este alcance, continuaba aún este incidente.

SENADO.

Abierta la sesión á las tres, bajo la presidencia del señor Santa Cruz, se pusieron á discusión las actas de Avila en la parte referente á la elección del obispo para el cargo de senador.

Habló en contra el Sr. Figuerola, sosteniendo que había en él incapacidad por ejercer jurisdicción en la provincia donde ha sido elegido.

Contestó en pró el Sr. Auriol, sosteniendo su capacidad legal.

Habló en contra el Sr. Lasala.

Replicó el Sr. Auriol.

Habló en pró el Sr. Tejada, para decir, en resumen, que el Sr. Figuerola debía aplicar su talento mejor que en maltratar al catolicismo en pagar á los obispos que se mueren de hambre.

Los Sres. Lasala y Tejada rectificaron.

El Sr. Silveira dijo que el caso era dudoso, y encaminó su discurso á persuadir á la comisión que retirase su dictamen y se dejase la discusión de este asunto para cuando se halle constituido el Senado.

S. S. continuaba en el uso de la palabra cuando nos retiramos de la tribuna.

El Sr. Orese ha entretenido á las Cortes una hora con vulgaridades risibles, con estravagantes chocarrerías, y con bufonadas impropias de aquel lugar, y sin embargo, el diputado republicano llevaba voluminosos apuntes que había tenido paciencia de preparar en su despacho antes de la sesión, tan estravagantes disertaciones.

El Sr. Becerra ha ocupado el sillón presidencial durante una parte muy considerable de la sesión de hoy.

La sombra de Martínez de la Rosa y Pidal, de Argüelles y de Toreno, vino involuntariamente á nuestra memoria al ver así decaído el prestigio de aquel elevado puesto.

LAS REGATAS EN LONDRES.

Londres celebra una tras otra las fiestas de la paz, de la prosperidad y del orden, como si conociese hoy más que nunca el precio inmenso de estos bienes.

El 29 de marzo tenía lugar la inauguración del coliseo del príncipe Alberto, tal vez el edificio más vasto de Europa en su género, aunque su belleza exterior no responde á la grandiosidad que dentro presenta, y el 1.º de abril acudían sin exajeración alguna, dos millones de almas á la anual lucha naval que en el candeloso Támesis mantienen desde siglos las célebres y rivales universidades de Oxford y Cambridge. Es un espectáculo del cual no puede tenerse idea en España, donde nuestros más grandes ríos son arroyos comparados con el que baña las torres de la abadía de Westminster y del Parlamento, y los magníficos parques de Greenwich y Richmond, y donde Madrid, como población, es la décima parte de la inmensa capital de Inglaterra, y su vigésima como extensión, pues en Londres no se concibe que cuatro ó seis familias, ó hasta 20 como en París vivan en una misma casa.

Las regatas de 1.º de abril son con las carreras de Empson y Derby en mayo y junio la fiesta nacional de Inglaterra, más popular esta, porque se trata de un pueblo que celosamente guarda el imperio de los mares.

Los jóvenes que más se han distinguido como remeros en ambos establecimientos universitarios se ejercitan desde un mes antes á ver cuáles son los escogidos para sostener con éxito el glorioso pabellón de Oxford y Cambridge. El triunfo en esta campaña cuesta acaso más que en las más grandes guerras. Cuando ya se han escogido los doce mejores remeros de uno y otro lado, estos ensayan durante quince días sus barcas subiendo y bajando el Támesis. A medida que llegan las noticias de estas pruebas, las apuestas en favor del uno ó del otro bando se cruzan en los clubs, en las familias mas aristocráticas y en el pueblo, atravesándose 100 y 200 millones cada gota de agua en aquel Océano de fortunas colosales.

La lucha toma proporciones increíbles; no hay dama de la alta nobleza que no sea, según donde han estudiado ó estudian sus padres, esposos, hermanos ó hijos, del bando de Cambridge ó del de Oxford, vistiendo las de Cambridge el día de la fiesta trajes de azul claro, las partidarias de Oxford de azul oscuro. Las clases del pueblo que no pueden estreñar un traje y los hombres llevan cintas y lazos de los dos matices.

La regata tiene lugar según las horas de la marea que entra en el Támesis. Este año fué desde las diez hasta las diez y media, en una distancia de seis millas. Desde las seis Londres estaba en movimiento, y rios de pueblo acudían á todas las márgenes del Támesis á pie, en todo género de carruajes, desde las carrozas del lord hasta la carreta del campo, en ómnibus, vomitados por los innumerables trenes de los infinitos ferro-carriles que rodean la capital. Pero el viaje más bello era por el río, surcado por 2.000 vapores y miles de barcas... ¡Qué yachts particulares tan bellos! ¡Cuántas banderas, cuánta música, qué animación y alegría en aquel pueblo inmenso! Todas las villas de las márgenes del río lucían banderas también: en sus balcones, terrazas y parques, multitud de espectadores, y en los prados, verdes, con ese verde especial de Inglaterra, gigantescos anfiteatros para espectadores que pagan cotas para los carruajes y caballos cuyos dueños quieren ver así la fiesta.

La emoción al pasar los luchadores es indescriptible. Protegidos por otras barcas de policía, el príncipe de Gales les sigue en su vapor á treinta varas, y después miles y miles de barcas que han ido uniéndoseles durante todo el curso tortuoso y pintoresco del río. En los puentes hay parados trenes inmensos de ferro-carriles, y los caballos ingleses, allí donde hay propiedades particulares, siguen á galope á los veloces remeros. ¡Qué trajes tan elegantes en las damas, qué espectáculo tan singular y á ninguno parecido! Para que todo sea raro, las músicas y trovadores de canciones se pintan de negro las caras, y usan los instrumentos, no sólo de Europa, sino del Asia también.

Este año, siendo disputadísima la lucha hasta el último instante, ha triunfado Cambridge, destronando á Oxford, que venía cediendo la corona años hace. Sea que la fortuna acompañe siempre al vencedor, sea que por más joven esta universidad sea más popular, el sentimiento del triunfo ha sido un delirio. El cañon lo anunció á Londres, y minutos después miles de banderas de azul de cielo ondeaban en todas partes, y principalmente en los buques del Támesis.

Después de las regatas, 100.000 restaurants se abren al pueblo, corriendo á rios la popular cerveza, mientras en las villas de las inmediaciones del Támesis el dueño convida al *luceon*, almuerzo á todos los que han visto la fiesta, que á veces son 500 y 1.000 personas. Los jóvenes se quedan á bailar después.

A las regatas siguen las grandes representaciones líricas con la Patti y la Luca, y dentro de un mes tendrá lugar la gran exposición de Londres.

Pero que no olvide Inglaterra que el incendio de París, si no se apaga pronto, se extenderá á toda Europa. Justamente, según parece, la última insurrección francesa ha sido preparada en Londres entre los jefes de «La Internacional», pertenecientes á Francia, Italia, España, Inglaterra y Alemania, cuyo representante, Marx, ha sido el gran director de todo este movimiento socialista.

GACETILLA.

El domingo se estrenó con extraordinario éxito en el Teatro de Novedades, el drama titulado *Clemencia ó el Cementerio de San German*, cuyo argumento, tomado de una célebre causa francesa, está arreglado á la escena por los Sres. Croselles y Serna, que fueron llamados al palco escénico repetidas veces en medio de nutridos aplausos.

por el señor gobernador civil todos los dueños de casas de juego de esta capital, para prevenirles que desde ese día quedaban terminantemente prohibidos todos los juegos de azar.

Es digna de aplauso esta medida adoptada por el señor Rojo Arias, tanto más cuanto que si consigue extirpar el vicio, tenemos la seguridad de que con ella volverá la tranquilidad al seno de las familias y desaparecerán esos focos de corrupción que tanto daño hacían a la capital de España.

Suponemos que la medida será extensiva al resto de España.

Vaticina el célebre astrónomo zaragozano que la temperatura de Abril será hermosa en todas partes a las diez, tanto en España como en el extranjero, viniendo luego vientos fríos, lluvias, tempestades y ríos truenos con granizo; los mares fuertes y malos a las diez y algunas escarchas; el termómetro oscilará entre 2° a 21 sobre 0.

El jueves Santo a las tres de la tarde, y siguiéndose la tradicional costumbre, se verificó en la catedral de Valencia, por el señor arzobispo, el humilde acto del lavatorio. Siempre se había llevado a efecto este ceremonial con doce pobres, a quienes se les servía además una magnífica comida y se les regalaba un traje, pero este año, atendiendo a que el piadoso prelado no cobra su asignación, y las cajas eclesiásticas se encuentran vacías, han sido sustituidos aquellos por otros tantos sacerdotes pobres, a quienes se les ha dado una modesta limosna.

A tal estado han reducido los progresistas al clero español!

La escogida biblioteca que había reunido durante su larga vida y en sus viajes por las diversas naciones en donde había sido embajador el Sr. Isturiz, la ha legado en una magnífica Memoria, escrita de su puño y letra a su antiguo y consecuente amigo, de más de treinta años, el conde de Fabraquer, en cuyos brazos espiró el domingo 2 de abril este ilustre patrio.

Se ha inaugurado en Madrid la «Asamblea de la juventud católica», que fue convocada por la junta de esta corte. Han acudido representantes de todas las provincias, y han comenzado por pedir al Papa su bendición antes de entregarse a sus tareas. Las sesiones se

rán públicas o secretas según acuerde la mesa, que preside el de la Academia de Madrid.

MODAS.

Madrid 12 de Abril de 1871.

Casi debía aconsejarse, lectoras mías, que conservéis sin deshacer los vestidos que tengáis de cola y una sola falda: dícese que este estilo es el que se va a adoptar de nuevo, y la aparición de las telas listadas parece dar algún visio de verdad a esta aserción.

No obstante, las telas ligeras que la estación va a traernos muy pronto, conservarán acaso la moda actual durante todo el verano: guardad, pues, si los tenéis, los trajes de gros fuerte, porque es muy probable que al próximo otoño los podáis usar sin variarlos en nada.

Por hoy la hechura de los vestidos queda ya definitivamente fijada: falda al hilo y con poco vuelo, bastante larga aunque sin cola: segunda falda, larga también, levantada ligeramente en los costados, y cuerpo con aldetes.

El cinturón queda suprimido por completo, y el talle se señala con dos botones como los que abrochan el cuerpo del vestido por delante.

Los colores oscuros para las salidas de día siguen predominando, y es preciso confesar que esto es de muy buen gusto: nada hay que se resista ya tanto a la vista como una señora ataviada vistosamente y cruzando las calles en medio del día: el carruaje o el traje modesto, son dos necesidades de la época, y sólo al abrigo de aquellos o a la luz de las bujías, están ya admitidos los colores vivos, los encajes y las joyas.

No obstante, como no todas las señoras pueden tener coche, se ha adoptado el traje negro, que salva todas las dificultades y concilia todos los extremos.

El traje negro, es la personificación de la elegancia modesta y sencilla: si la tela es rica, sirve para vestir; si es de un precio módico se puede llevar sin pretensiones y en toda ocasión viste con más esmero que ningún otro.

Las inglesas, que entienden la vida mejor que nosotros, y que prefieren lo útil a lo brillante, no están jamás sin un traje de seda negro, que con otro gris, como pone habitualmente todo su guarda-ropa: para visitas de etiqueta, para recepción y para convite, están siempre elegantemente ataviadas con su traje negro, y el gris les sirve para paseo y salidas de manos pretensiones.

La pasada Semana Santa ha puesto el traje negro en primer término, por lo que toca al buen gusto y distinción: se han visto muchos y muy elegantes, siendo la faja y el grás de París, las telas preferidas, como más ricas y elegantes.

Los adornos de raso, terciopelo y de encajes blancos y negros, realzan estos ricos trajes, y los cuerpos son invariablemente con aldetes, más prolongados o más cortos.

Dos elegantes jóvenes llevaban traje negro el Jueves Santo, y estaban hechos con tanta sencillez, y a la vez con tanta novedad, que no puedo resistir al deseo de describirlos a mis lectoras, o más bien, de describir uno, pues eran iguales, y basta una explicación para los dos.

Primera falda, cortada al hilo y bastante larga, adornada de dos volantes que estaban colocados en la forma siguiente:

Un grupo de tres tablas, y tres cintas de terciopelo, ocupando un espacio igual: otro grupo y otras tres tablas, dando así la vuelta a toda la falda.

Segunda falda con volante igual y cintas de terciopelo.

Cuerpo alto, con peto detrás y delante cerrado con botones de pasamanería y ojales.

Desde los hombros partían dos gruesos cordones de seda negra, que caían por la espalda, y venían a sujetarse en la cadera.

Mangas anchas, y debajo otras blancas de tul ballanadas, tan anchas como las del vestido: bajoestas, otras ajustadas de tul con bordados.

Cuellos con solapas de tul bordados; velos en forma de toquilla con un encaje negro y otro blanco.

Grandes equipos sencillos y lindísimos, y que favorecían mucho a las lindas niñas que los llevaban.

Como trajes preferidos para teatros y reuniones de noche, los de grás de un solo color, alcanzan todo el favor de las señoras verdaderamente elegantes.

Para las señoritas, se adornan con volantes de linón blanco, y la túnica se hace asimismo de linón: para las señoras, con volantes y rizados de la misma tela del vestido, o bien de dos tonos en el mismo color.

He visto algunos trajes muy bonitos de dos matices en el mismo color: uno, sobre todo, de gros gris y raso de un gris más claro; era un modelo de distinción y de elegancia: tenía volantes y plegados a la vieja, y la casaca presentaba el estilo más gracioso de un brial a la Pompadour: la manga, muy ajustada hasta el codo, terminaba por anchos vuelos de encaje blanco, a cuya cabeza lucía otro plegado de raso.

MARIA DEL PILAR SINGLES DE MARCO.

SECCION RELIGIOSA

SANTO DE HOY.—San Hermenegildo, mártir.

SANTO DE MAÑANA.—San Tiburcio y San Valeriano, mártires.

Estos santos fueron hermanos, y San Valerio estuvo casado con Santa Cecilia. Esta había ofrecido a Dios castidad, y prometió a su esposo vería un ángel que custodiara su virginidad, si se bautizaba y la dejaba virgen. Todo se verificó. Valeriano vió el ángel; fué castrado y bautizado por San Urbano, y Cecilia quedó virgen como deseaba. San Tiburcio, en vista de este suceso, se convirtió también a la fe, y ambos hermanos fueron degollados el día 14 de Abril del año 252.

CULTOS.

Cuarenta horas en Santa Cruz, donde sigue la novena al Santísimo Sacramento, predicando en la misa mayor D. Vicente Pastor y por la tarde D. Casimiro Erra.

Dan principio los ejercicios de los siete viernes, en obsequio del Santísimo Cristo del Desamparo, en la parroquia de San José, siendo orador por la tarde, don Jaime Cardona.

En Jesús Nazareno y en las Trinitarias habrá por la

tarde los ejercicios acostumbrados. Y en Italianos, Cañizares y San Ginés, por la noche.

Se reza de la Feria VI de Resurrección, con rito doble.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Desierto, en San Martín.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—«Hernani.»

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«El palacio de la verdad.»—«De gustos no hay escrito.»—Baile.—«Paca la sala.»

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«Los holgazanes.»

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«Los cómicos de la legua.»—El baile «La Sirena.»

ALHAMBRA.—A las 8 y 1/2.—«La fuente de la riqueza.»—«La capilla de Lanuza.»

LOPE DE RUEDA.—A las 8.—«Un secreto de estado.»

—«El carnaval de Versalles.»—«Marinos en tierra.»—Baile.—«Cuadros disolventes.»

VARIADADES.—A las ocho.—«El vecino de enfrente.»—«Una descarga de artillería.»

MARTIN (Santa Brígida, 6).—A las 8 y 1/2.—«Amor en la ausencia.»—«Luz en tinieblas.»—«Favor por favor.»—«Cumplir con su deber.»

RECORO.—A las 8 y 1/2.—«Por no tener pantalones.»

—«Una aventura de Alfieri.»—«El padre de la criatura.»—«Un pensamiento.»

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS,
Traviesa de San Mateo, núm. 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

EULALIA

novela de costumbres.

ORIGINAL DE

DON ENRIQUE DE VILLARROYA.

Se vende a OCHO REALES ejemplar en la Administración de este periódico, calle de San Gregorio, núms. 23 y 25, cuarto principal.

AFANADAS MEDICINAS DEL DOCTOR GARCIA

MADRID, HORTALEZA, 9, BOTICA.

Píldoras depurativas laxantes del doctor García.

Multitud de personas de Madrid y provincias conocen la eficacia de estas píldoras, tan útiles para preservarse de padecimientos, como para limpiar el estómago e intestinos sin molestias ni privaciones. Regularizan la circulación de la sangre, expelen los humores, atacan la bilis, destruyen las flemas, curan las jaquecas, los dolores de cabeza, las afecciones del corazón que dependen del grosor de la sangre, facilitan las digestiones, excitan el apetito y corrigen los padecimientos que dependen del estómago.

Pastillas pectorales del doctor García.

Los hechos constituyen el único lenguaje verídico y por ellos está bien demostrado que nuestras pastillas son el único y verdadero específico curativo de toda clase de tos, por inveterada que sea, de las ronqueras, constipados, vómitos sanguíneos, afecciones de los bronquios y de la garganta, carraspera, debilidad o alteración de la voz. Nuestras pastillas tienen la particularidad inimitable de no llevar el opio ni ningún narcótico ni calmante, por cuya razón pueden usarse en la cantidad que se quiera, por toda persona desde el niño hasta el decrepito, sin temor a los peligros que acarrearían con frecuencia los calmantes.

Antisifilítico incomparable!

Tal es el ROB GREEN, reconocido por sus autores y por los principales prácticos de los Estados Unidos, así como por los primeros médicos de Madrid y de las más importantes capitales de España, Portugal y Francia, como el verdadero antidoto de la sífilis, dolores, infartos, tumores, laringitis y tuberculosis, sin que le acompañen los inconvenientes que llevan consigo las preparaciones mercuriales, las de yodo y de arsénico y otras análogas. Hace más de treinta años que lo usan las notabilidades médicas del Norte de América, siempre con felices resultados. (Pormenores, en el prospecto.)

Genuina esencia de Zarparrilla del doctor García.

Los hechos, único lenguaje verídico, prueban diariamente la poderosa y virtuosa de esta gran «atemperante y purificador» de la sangre que combate los humores venéreos y herpéticos, las irritaciones, picazón, granos, toda alteración de la sangre, afecciones de la matriz, flujos, irretención de orina, reumas, gota, catarro de la sangre; nuestra «esencia» se reconoce fácilmente y distingue de otros preparados análogos por su grato sabor, agradable aroma y limpio color.

Inyección de D. Juan.

Tan prodigiosa es la eficacia de nuestra inyección, que rogamos a los profesores la «ensayen» y «comparen» con toda otra, nacional o extranjera, bien sean de las publicadas en los formularios europeos o de las que con mucho bombo nos envían los franceses; y tenemos la más firme convicción de que los ensayos no darán el resultado que ha notado el público que de ella ha hecho uso en todas clases de flujos, leucorreas, gonorreas, flores blancas, irritación, estrechez, por antiguas, rebeldes e incurables que parecían. Ocho reales frasco en todas las boticas.

Pomada antihemorroidal del doctor D. Mariano García.

Nuestra pomada es muy superior a cuantos específicos se han inventado para la curación de las almorranas, por inveteradas que sean, sin que jamás produzca mal resultado. Muchos son las firmas de todas las clases sociales que nos podemos probar, que nuestra «pomada» supera cuanto digamos de su gran eficacia, reconocida ya en toda España y Portugal.

Importante a las madres.

Si queréis criar a vuestros hijos sanos y librarlos de las afecciones escrofulosas; si queréis que sean vigorosos y robustos; si queréis evitar el raquitismo con todas sus deformidades, dad nuestro jarabe de rábano lodado a los niños, seguros de su buen efecto, como está bien probado en nueve años de uso. Precio, 10 y 15 rs. frasco.



NUEVO DESCUBRIMIENTO SIN RIVAL EN CLASE Y PRECIO

PARA TOCADOR, REFresco, VIAJE, MEJORAR LAS AGUAS, Y ADMIRABLE Y ENÉRGICO PARA DOLORS RUMÁTICOS, HERIDAS, CONTUSIONES, MARCO DE MAR Y TIERRA Y SUSTOS.

Agua aromático-espírituosa del Parnaso con árnica del Ecuador, de 37 grados, muy superior en acción y aroma a la de Colonia, de los Carmelitas, de la Florida, de Botot, de Boyer (anti-rumática), de tintura de árnica, etc.

Cuanto a aguas, pomadas, bálsamos, opiates y elixires se venden, que lejos de perpetuar la belleza, como se supone en pomposos anuncios, no dan más que un brillo del momento, no satisfacen más que un sólo instante la vanidad; pero en cambio preparan para largos años dolores y una horrible desreputación.

Si la acción simultánea de un aire vivo, de una luz o sol intenso u otras circunstancias particulares han irritado la tez, usad sin temor nuestro nuevo descubrimiento higiénico medicinal: con un chorrito en agua natural, nuestra preparación, es sin disputa alguna el mejor de los cosméticos; incluidas las pomadas de cohombre, de almendras dulces, de cacao y de bálsamo de la Meca.

Es inmejorable para lavarse el cutis, para los baños, fricciones, el pañuelo, para extinguir el mal olor de boca, el del tabaco, para lavarse todas las cavidades del cuerpo y para reparar las carnes fungosas y estrechar los tejidos genitales. Para limpiar la dentadura, prevenir las caries, el escorbuto y dolor de muelas y encías; es superior a los polvos, opiates y elixires conocidos, sea cual fuere su base y autor.

Para los viajeros.—Con dos gotas en un terrón de azúcar, echado en medio cuartillo de agua, constituye un grato refresco de naranja y limón, superior a los polvos refrigerantes de confitería y jabonería.—Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de la Gran Bretaña y de otros Estados de Europa y América.

Se vende a 8 rs. frasco y 35 rs. botella; en 1.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo. Por mayor, 25 por 100 de descuento, y los pedidos a L. de Brea y Moreno, Tres Cruces, 1, Madrid.

Nota. Para 1.º de Mayo, pondremos a la venta el chocolate café, de bellotas, higiénico medicinal, de nuestra propia invención, para sanos y convalecientes, y la sopa farinosa Celestial, más nutritiva que todas las sopas y lechadas conocidas; incluso el recaut, la tapioca, el sagú, la revalentia y el arrow-root: Precio, 8 rs. caja de una libra, y 4 rs. media.

BOLOS ANTIGASTRÁLGICOS

contra las enfermedades del estómago, sean ó no dolorosas, elaborados en Cuenca desde 1857, por D. Francisco Almazan, farmacéutico.

Las cajas legítimas llevan alrededor la firma y rúbrica del autor y se remiten de su cuenta a la corte, por el coche-correo, a quien las pida en carta particular.

DEPOSITOS.

Madrid, farmacia del Sr. Carrion, calle de la Abada, núms. 4 y 6, esquina a la de la Salud (no confundir con la del núm. 22).—Provincias: Antequera, Espejo hermanos; Albacete, Tevar; Almería, Vivas; Alicante, R. Hernandez; Avila, Salcedo; Burgos, Liera; Badajoz, Orduña y Sánchez; Bailen, Albornoz; Bilbao, Ruiz Ciudad-Real, Gomez Casero; Cádiz, Martinez (farmacia de los cerillos); Campo de Criptana, Longoria; Granada, Salcedo; Guadalupe, Almazan; Haro, Ballester; Huesca, Camo Negro; farmacia de la vida; Jaen, Martinez; Leon, Moreno e hijo; Lucena (Andalucía), Muñoz Molero; Logroño, Zardoya; Málaga, Olveir; Oñate, Teniente, Porres; Oviedo, Santamarina; Pamplona, Espertza; Palencia, Gonzalez Ibarra; Quintanar de la Orden, calle de Santa Ana, 20; Sevilla, farmacia del Sol, Triana, y viuda de Garcia; Segovia, Gonzalez Manso; Santander, de la Vega; San Sebastián, Usabiega; Toledo, Lopez de Cristobal; Valencia, Greus; Valladolid, Bellogin; Vergara, Villareal; Zamora, Macho; Zaragoza, Rios hermanos; y en varias otras oficinas y poblaciones del reino.—Precio de la caja, 24 rs.—Pedidos al autor, quien cuenta en Madrid y otros puntos del reino con corresponsales. (37)

NUEVO CAFE DE BELLotas

PREPARADO POR UNA CORRIENTE DE VAPOR Y RECOMENDADO POR «EL GÉNERO MÉDICO», DIRIGIDO POR EL DR. ESPAÑA (30 ENERO 71).

Es higiénico, estomacal, alimenticio, medicinal e infinitamente mejor que el de Moka, Cayena, Martínica, Jamaica, Brasil y Puerto-Rico, Santo Domingo, Sumatra, Guadalupe, Barbadas, Surinam y Marie-Galante, y en competencia con las decantadas mezclas de la Colonia de París y otras mistificadoras y pomposas casas nacionales ultramarinas y extranjeras, para mar y tierra.

Es admirable para niños raquíticos, escrofulosos; para ancianos, señoras delicadas, muy nerviosas, embarazadas, con ó sin dolores blancos, mal de orina ó hidropías; para sanos, enfermos ó convalecientes, y útilísimo cuando se va a bordo, ya sean de temperamento sanguíneo, linfático ó nervioso.

Muy alimenticio, grato al paladar, aromático, imponderable por sus propiedades tónico-medicinales para afectados al pecho, hígado, garganta, bazo, y calmante para catarros. Es inimitable por los actores líricos, dramáticos y para todos los que tengan que violentar la voz ó hablar mucho ó alto. Precio, 8 y 12 rs. caja de una libra: 6 y 4 id., id. de media; el primero para enfermos ó convalecientes, y el segundo para familias ó para todo pasto.

Por mayor, 25 por 100 de descuento. Calle de las Tres Cruces, 1, principal, y Jardines, 5. Pedir prospectos de L. de Brea y Moreno, inventor del «Café de Bellotas» y de artículos cosmético-nutritivos medicinales y de la «Sopa Celestial», mejor que la Revalentia.

Nota.—Este café, con leche, reemplaza con inmensa ventaja al chocolate ó café común, para desayuno ó cena, pues no quita jamás el sueño, repara las fuerzas y da agilidad. (2)

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última Exposición Aragonesa y por la sociedad de Amigos del País.

ofrece a V. sus establecimientos situados en la calle de Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tajetas a 10 rs. docena; sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo). Se hacen pelucas para señoras con raya francesa de grás, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 250 a 500 rs.; id. medias pelucas con dos rayas, de 200 a 280 rs.; y mas inferiores con dos rayas de 140 a 240 rs.; id. enteras con raya de tul española, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 a 100 rs.; Lazo y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 reales cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 4 a 100 rs.; rulo de pelo y de 4 a 50 rs. par. Sortijillas a la flusión, desde 20 a 40 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Bucle sueltos desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 a 240 rs. Postizos ó bisónes de tejido ó al piqueado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según el tamaño y clase. Aigüones para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. docena.

También se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salen independiente para peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa-celvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenillas para

Ayuntamiento de Madrid

sortijas pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases: peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remite a provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en citas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha. (23)

Por qué se vende sin aroma el ACEITE DE BELLotas con sávia de coco equatorial para los cabellos, preguntan muchos?

En obsequio a la humanidad, diré que los perfumes en los aceites y pomadas para la cabeza ocasionan funestas consecuencias. Muchos de los olores que los tres reinos de la naturaleza nos ofrece, en unos producen cefalalgia, males de corazón, accidentes cerebrales que se parecen al delirio, a la locura; en otros producen canicie, calvicie y alopecia. El doctor Bherhaave quedó narcotizado preparando una pomada. Rostan, en su notable obra de higiene, y el profesor Hamman en sus experimentos físicos, nos cita al secretario de Francisco I, que oliendo una esencia experimentó una hemorragia nasal; en su hermano y sobrinos se determinó una pérdida hemorroidal. Las Sybils y la Pytias de la antigüedad, dominadas por los aromas, eran víctimas con frecuencia de borracheras fatídicas. Gran número de médicos arqueólogos convienen que la funesta celebridad erótica de las hijas del rey Pretus en el Peloponeso y la de otras reinas y cortesanas antiguas y contemporáneas de otros países, es ocasionada por ciertos olores voluptuosos que conocemos, que entran en muchas pomadas, aceites y otras composiciones para el tocador, y de las que no haremos uso sin cargo expreso. Estas consideraciones científico-históricas contestan a la pregunta que sirven de epígrafe a este anuncio.

Usad mi legítimo «Aceite de Bellotas», perfeccionado con sávia de coco, recomendado por más de 500 periódicos, y se está libre de todo inconveniente. (22)

PRÉSTAMOS

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.

Barutur, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios muy baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, plique, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

Las habilitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta. (9)

CERVEZA INGLESA de Bass etc. C.º Pale-ale.

Los amantes de esta deliciosa bebida, encontrarán un gran surtido a los precios siguientes: la botella 6 reales; la docena 66 reales; se abona un real por cada botella de vuelta.

Ultramarinos de Carlos Prats, «Las Colonias», Arenal, 8. (12)

GRAN BAZAR DE PARIS

Primera casa en juguetes.

Peligrós, 16, frente a la de Jardines.

Hay un escogido surtido en pendientes, alfileres, sortijas, guarda-pelos de oro y doble, carteras, pelotas, porta-monedas, neceseres de viaje para señora y caballero, objetos para tocador, cristalería, muebles, jaulas orientales, juegos de sociedad ó infinidad de objetos de capricho a precios sumamente baratos como lo tiene acreditado. (16)

FARMACIA DE ESCOLAR.

Cajas de polvos de arroz con borla, 4 rs.

Polvos impalpables de flor de arroz con aroma, libra, 6 rs.

Agua de colonia superior, cuartillo, 10 rs.

Cold Cream superior a la Sultana, onza, 1 1/2 rs.

Frascos de extractos para pañuelo, desde 4 rs. en adelante.

Agua sanitaria dentífrica, frasco, 8 rs.

Polvos dentífricos, almohadillas para la ropa, pomadas, aceites y varios otros productos de perfumería, tanto nacionales como extranjeros. (8)

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 8, BOTICA.

LA ESTRELLA ORIENTAL.

Carrera de San Gerónimo, núm. 4, esquina a la calle de la Victoria.

En esta acreditada casa acaba de recibirse un buen surtido de bisutería de doble, flores de China y de Bohemia, lámparas para salas y gabinetes, y muchos objetos de capricho para regalos. (21)

MOÑAS DE PELO-SEDA.

Desengaño, 11, tienda de sedas.

Gran surtido en peinados de pelo-seda y trenzas del mismo género, siendo tan variadas y elegantes las formas y colores que se confunden con el pelo natural. Las moñas a 18, 20, 22, 24 y 26 rs., y las trenzas de 4 a 12 leales.

Nota. Se arreglan las moñas de esta clase, quedando como nuevas por no tener relleno. (10)

DEVOCIONARIOS

Y SEMANAS SANTAS.

LIBRERÍA DE LA VICTORIA,

Paseo de Matheu, 6.

Gran variedad en todas clases y precios: encuadernados en pasta, desde 2 rs.; en tafete con bonitas labores, desde 4; con cantos y planchas doradas, desde 5; en chagrin, desde 16 y 20; en terciopelo